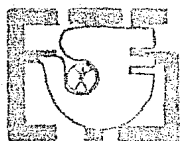


301029
#1
2ej



VASCO DE QUIROGA

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
VASCO DE QUIROGA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DISEÑO DE UN MARCO CONCEPTUAL
HACIA EL CAMBIO DE NOMBRE A LA
LICENCIATURA DE TRABAJO SOCIAL

T E S I S

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

P R E S E N T A:

BLANCA PATRICIA BARRERA SALAZAR

Julio 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"En las Ciencias Sociales, como en el terre
no jurídico, hemos tendido a aplicar a nues
tra realidad, de un modo autorático, las ca
tegorías y conceptos europeos que se fundan
en la experiencia política de Europa. Pare
ce haber sido más fácil a nuestra mente - -
en sus circunstancias- forzar el comporta
miento de los hechos para que se ajusten a-
los modelos de los países dominantes, que -
hallar nuestros modelos. Y aunque esta si-
tuación desaparece ya del panorama intelec
tual, con los procesos de independencia cul
tural y política de los países subdesarro-
llados, los caminos concretos de investiga-
ción apenas forman brechas.

PABLO CONZALEZ CASANOVA

DISEÑO DE UN MARCO CONCEPTUAL HACIA EL CAMBIO DE NOMBRE A LA LICENCIATURA
DE TRABAJO SOCIAL

C A P I T U L O I

Marco Histórico de Referencia del Trabajo Social

C A P I T U L O II

Teoría del Trabajo Social

- 2.1 La Conceptualización en el Trabajo Social
- 2.2 Exégesis de la Conceptualización del Trabajo Social

C A P I T U L O III

Del Discurso Científico

(Metodología, Concepto y Juicio)

- 3.1 Metodología General
 - 3.1.1 Operación Metódica del Conocimiento
 - 3.1.2 Características del Método
 - 3.1.3 Estructura Sistemática

- 3.1.4 La Técnica
- 3.1.5 Formulación del Método
- 3.1.6 Vínculo sobre la Ciencia y la Filosofía
- 3.1.7 Formulación Metodológica
- 3.1.8 El Método como Instrumento de la Investigación
 - 3.1.8.1 Planteamiento del Problema
 - 3.1.8.2 Proceso de Investigación
- 3.1.9 Modalidades del Método
- 3.2 Métodos de Investigación
 - 3.2.1 El Descubrimiento Científico
 - 3.2.2 La Objetividad en la Interpretación
 - 3.2.3 El Problema en la Ciencia y su Perspectiva
 - 3.2.4 Plausibilidad y Conjetura
 - 3.2.5 Método Dialéctico
- 3.3 El Discurso Científico
 - 3.3.1 Objetivo del Discurso
 - 3.3.2 Estructura del Discurso
- 3.4 Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio
 - 3.4.1 Dialéctica del Concepto
 - 3.4.2 Dialéxis del Juicio
- 3.5 Aplicación del Método en las Ciencias Sociales
- 3.6 El Método en la Lingüística

CAPITULO IV

Discurso Conceptual y de Juicio Sobre las Locuciones

"Trabajo Social" y "Socioecología"

4.1 Campos Asociativos del Concepto "Trabajo Social"

4.2 Campos Asociativos del Concepto "Socioecología"

CONCLUSIONES

INTRODUCCION

"No sabemos donde empieza el mal, ni en las palabras o en las cosas, - pero cuando las palabras se corrompen y los significados se vuelven inciertos, el sentido de nuestros actos y de nuestras obras también es inseguro. Las cosas se apoyan en sus nombres y viceversa. . . "

OCTAVIO PAZ

La palabra no sólo tiene la virtud de participar en la formación de la sociedad humana, significando y racionalizando las relaciones inter-hombres; sino también es transmisora de valores, creencias, en suma, conocimientos que definen al homo-sapiens como tal.

Con la palabra, el hombre al decirle no a la naturaleza se tuvo que inventar así mismo. Por la palabra el zoon politikon, inventa su propia sociedad. La diferencia entre otros animales gregarios y el hombre radica en que éste, a la simple coexistencia física en un mismo ámbito territorial le agrega su interpretación intelectual sobre el destino colectivo. Marx decía "La conducta pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que semejan las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas, podría avergonzarse, por su perfección a más de un maestro de obras, pero, hay algo en el que el peor maes-

tro de obras aventaja desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que - antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar existía ya en la mente del obrero; es decir, un resultado que ya tenía existencia real. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo realiza en ella su fin, fin que él - sabe que rige como una ley las modalidades de su actuación y al que tiene necesariamente que supeditar su voluntad".

Así, pues, la sociedad nace cuando sus integrantes dicen a la naturaleza instintiva de sus relaciones toda la carga de su intención real. Es por ello que el lenguaje aparece concomitante al nacimiento del hombre como tal. Es la palabra, el eslabón esencial entre los seres humanos. Es ella la que les permite unirse y comprometer su conducta en un proyecto estable, fundamentado en valores e ideas de aceptación general.

Para confirmar nuestras anteriores aseveraciones basta recordar lo siguiente: Los babilonios en el "Himno de la Creación" dicen: Demarduk -- "manda aniquilar y crear y será hecho, la palabra de tu boca aniquile, manda otra vez y . . . será entero".

La intención de estas palabras señala Fran es mostrar cómo el hombre - na vencido su incapacidad para la creación natural (propiedad que sólo - -

tenían la tierra y la hembra) mediante una nueva forma de creación: "la - palabra" (el pensamiento).

El relato bíblico empieza donde acaba el mito . . . y Dios dijo "hágase se la luz y la luz se hizo" (la biblia está dominada por las palabras).

En el nuevo mundo el Popol Vuh, subraya la facultad creadora de la palabra: Y hablaren entre sí Tepeauh y Gucumatz. . . juntaron sus palabras -- . . . ¡hágase así! , ¡que se llene el vacío!. . .

En la cultura oriental Tzu-Iue pregunta a Confucio "¿Si el Duque Wei te llamase para gobernar su país cual sería tu primer medida? aquí le responde: la reforma del lenguaje".

Los griegos tenían en alta estima la palabra. En uno de los Diálogos de Platón se afirma que la retórica da al hombre el poder de reinar sobre los hombres . . . "tan grande es el poder de la elocuencia".

Los mismos espartanos, a pesar de no compartir la afición de los atenienses por los debates y discusiones, coincidían con éstos, en la importancia de la palabra en la educación; sin embargo, centraban su preocupación en decir las cosas en pocas palabras. Su famoso hablar "lacónico" (por Laconia o República de Esparta).

Las revoluciones socialistas también han demostrado la influencia de la palabra sobre el poder. Marx escribía, es cierto que el arme de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas; el poder material debe derrocarse por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas.

El estudio de las palabras además de las ventajas propias del conocimiento histórico, permite al estudioso compenetrarse con el método, la reflexión y el lenguaje del pensamiento universal. Beneficios que darán al teórico una visión más profunda y al práctico un ejercicio que le permitan realizar traducciones accesibles a la realidad de su momento.

Revisar la estructura teórica que conforma y da sostén a lo que llamamos Trabajo Social, no es como pudiera señalar un buen grupo de profesionalistas, "una preocupación de intelectualidad ociosa y rebuscada, no digna de vivir en un país con tanta necesidad de investigaciones "prácticas" como el nuestro."

El excesivo tecnicismo y economicismo en el estudio del Trabajo Social, ha hecho a un lado la producción teórica que debiera darse en esta disciplina; reduciéndose sólo a concepciones sobre hechos sociales generados en otras instancias, y circunscribiéndolos a la simple y vulgar ocupación de operacionalización; es por ello que en este trabajo pretendemos di

señalar el marco conceptual que permita inferir en la validez o necesidad -- del cambio nominal a la carrera "Trabajo Social".

Como transcribíamos en el rubro citado al inicio de esta introducción Paz señala que las palabras se corrompen y los significados se vuelven inciertos. El concepto Trabajo Social se caracteriza por ser equívoco en su significado frente a su significante; es una expresión que como continente puede comprender diversos contenidos, inclusive excluyentes. Proyecta un saber empiriológico de apreciación fenoménica; ausente de imagen objetiva, metódica y sistemática.

En virtud de lo antes mencionado, en esta tesis aspiramos a proponer una reubicación del ser, del modo del ser, del sentido, el valor y la finalidad de lo que hoy se llama trabajo social; para que partiendo de tesis fundamentales, noéticas o esenciales, se cambie por una nominación ontológica de tal magnitud, que el discurso "Trabajo Social" adopte una definición concisa y precisa, en sustrato científica que lo exprese mejor como disciplina de conocimiento. Que el nuevo nombre vuelva immanente lo trascendente. Pero sin que abandone el círculo de su existencia.

Es menester señalar que esta tesis no es un todo acabado, sino por el contrario sólo un acercamiento a la teorización sobre Trabajo Social.

El presente trabajo esta dividido en cuatro capítulos. En el primer capítulo se reseña históricamente la evolución que ha experimentado el Trabajo Social discriminando los sucesos más sobresalientes y seleccionando los textos y los autores, que a nuestro criterio, mejor abordan estos aspectos. En este mismo capítulo se incluyen las tesis conceptuales más recientes que describen y determinan las modernas corrientes de pensamiento con respecto a la disciplina. En el segundo capítulo se hace un análisis -- axiológico, exegético y hermenéutico a la conceptualización del Trabajo Social como disciplina científica y como carrera instituída e institucionalizada. En el tercer capítulo se estudia y expone la estructura que sustenta la investigación y la praxis teórica del conocimiento científico. Así mismo, sirve de sustento teórico al capítulo que sigue, en cuanto a la recurrencia en el uso del lenguaje y los conceptos científicos, y; Finalmente en el cuarto capítulo se analiza a la luz de la dialéctica del concepto y dialéxis del juicio los campos asociativos de las locuciones "Trabajo Social" y "Socioecología". La primera con sus implicaciones, disfunciones y heterotesis. La segunda se plantea como disciplina sociohistórica de instrumentación sociológica. Procurando coleccionar los planteamientos hacia el diseño de un marco conceptual.

CAPITULO I

MARCO HISTORICO DE REFERENCIA DEL TRABAJO SOCIAL

Aprender en su esencia misma y comprender en su propia existencia - lo que llamamos Trabajo Social es el desiderátum de todo estudioso de esta disciplina. Es por ello que, como dijera Lucien Goldmann: "El proceso -- histórico que ha seguido el Trabajo Social debe enmarcarse hacia la procuración del conocimiento de las actitudes fundamentales, que impelen a los individuos y a los grupos humanos, hacia los valores, la comunidad y el -- universo, para tratar de entender las acciones de los hombres, los móviles que los han impulsado a actuar, los fines que perseguían y el significado -- que tenían para ellos su comportamiento y acciones". (1)

El servicio social corresponde sin lugar a dudas al proceso histórico de la sociedad occidental; es producto de la transformación en las relaciones de producción; ya Hegel establecía que el mundo no es cosa acabada, -- sino por el contrario un sinúmero de procesos. Cada fenómeno o proceso -- histórico es producto de la acción de sus contrarios. Apareciendo la historia, luego entonces, como una oposición de fuerza de equilibrio dinámico y en la que cada proceso, surge de una necesidad. Por lo tanto no puede -- reconstruirse a partir de los hechos aislados, sino a contrario sensu de -

(1) GOLDMANN Lucien; "Las Ciencias Humanas y la Filosofía"
Bs As; Nueva Visión, 1970, p. 18

la dinámica social en su conjunto.

Podemos señalar en el presente capítulo que para los efectos de esta tesis más que presentar un devenir cronológico y una suma de datos, fechas y nombres, abordaremos el contexto ideológico que ha dado basamento y estructura al desarrollo del Trabajo Social.

Por otra parte es importante resaltar que más que hacer un bosquejo histórico o análisis exhaustivo de la historia del trabajo social pretendemos - estudiarlo críticamente; de ahí que nos circunscribiremos a mencionar grosso modo sus características históricas; pero abundando en el contexto sociológico que éstas conllevan.

El Trabajo Social en su proyección y desarrollo puede contemplarse en dos grandes parámetros que se suceden en solución de continuidad; el primero de ellos es aquél que abarca la etapa en que la sociedad civil dentro de un marco esencialmente religioso y humanista; un grupo determinado le da atención social a otro. Sin embargo dicha atención no tiene trascendencia en lo que pudiera llamarse sociedad política. En el segundo parámetro puede observarse la acción de servicio social que esa sociedad civil - ejerce, pero ésta ya con características eminentemente políticas. Esto es, el Trabajo Social se convierte en una institución del sistema político vigente.

En el primer aspecto, según nuestro criterio, la prestación de este servicio tiene justificaciones religiosas y filosóficas. Es la sociedad civil europea quien bajo la explicación de la axiología judeo-cristiana occidental pretende paliar y justificar el statu quo que favorecía a las clases dominantes en contraposición con las clases inferiores.

La sociedad europea de la edad media, es una sociedad ecuménica en --- cuanto que la cultura y el conocimiento eran monopolio del clero quien por razones obvias pretendía perpetuar la hegemonía del "poder celestial" -- frente al "poder temporal". El "poder real" lo detentaba el papado y lo ejercía el emperador, o príncipe (Jean Bodin).

La vida política de aquella sociedad se da en torno a la detentación de la tierra; la principal actividad política es que los señores feudales hagan la guerra. Conquista pérdida y reconquista; y los vasallos conforman los ejércitos dando así ocupación al campesino y futuro artesano cuyo pago es el botín de guerra o la muerte.

Esa sociedad estamental está fatalmente condenada a la inmovilidad. El sistema político se anquilosa y el sistema económico se vuelve -- contra sí mismo al no existir circulación y distribución de la riqueza. -- La sociedad feudal monolítica tiende a resquebrajarse en su estructura lenta pero inexorablemente y con todo ello el pensamiento ideológico que deja de ser *ubi et orbi*; para aplicarse en *natalis mutandis* a todo el principio de imperio.

En esta misma etapa pueden mencionarse a los llamados precursores del "Trabajo Social". Juan Luis Vives (español); San Vicente de Paul (frances), Benjamín Thompson (alemán) y Thomas Chalmers (escocés) entre los más

destacados.

Por lo que a nosotros respecta criticamos el calificativo dado a personajes como los susodichos, ya que de una u otra manera muchos de los personajes de la historia podrían ser considerados precursores del Trabajo Social (Bartolomé de las Casas y Motolinía, verbigracia), por lo que rechazamos las tesis que aseveran tal cosa; sin embargo los mencionamos como marco histórico contemplado por algunos autores. Como demostraremos en su oportunidad nosotros nos inclinamos en consonancia con Natalio Kisnerman, con respecto a la historia del trabajo social, a partir de la institucionalización y organización del mismo. (2)

Con el surgimiento del Estado Moderno y a consecuencia de las revoluciones industrial y política, la asistencia social deja de ser un "asunto de conciencia" para convertirse en un fenómeno de "interés público" al que se busca una respuesta de carácter político.

El capitalismo industrial asume el control de la economía y por consiguiente el control del Estado. El Estado Liberal Burgués está llamado a asumir el papel coercitivo de una clase sobre otra, a las actividades misericordiosas se les sustituye por disposiciones legales, a la filantropía por el deber del Estado, a la caridad por el control social, y a la beneficencia por la manipulación de la burguesía sobre el naciente proletariado.

(2) KISNERMAN Natalio; "Servicio Social Pueblo"
Buenos Aires; Humanitas, 1982, p. 21.

Con base en lo arriba señalado podemos afirmar que el antecedente inmediato del trabajo social, propiamente dicho, debe partir de la segunda mitad del siglo pasado en el que se acrisolan y yuxtaponen un cúmulo de -- quehaceres, ideologías y hechos históricos; todos ellos aglutinados prácticamente en las corrientes positivistas del pensamiento europeo; Comte, -- Stuart Mill y Spencer, son el trípode en que se basa esa corriente del pensamiento social.

Para el primero (Augusto Comte 1798-1857), la estructura social -- existe en sí con caracteres u órganos permanentes que persisten frente -- al progreso de la sociedad; tiene una estática social que determina esos -- órganos y que es independiente de esa dinámica social. Las leyes del progreso están subordinadas a dicha estática. El progreso proviene del orden social instituido, perfeccionando los elementos continuos de la sociedad. -- Es una fuerza permanente que impele al hombre a mejorar, en todos sus aspectos, su condición de vida ininterrumpidamente. (3)

Para el segundo (John Stuart Mill 1806-1873), empirista y determinista, "los pertenecientes a las clases inferiores requieren ser tratados como menores; dirigidos como tales, ya que no pueden pensar y obrar bajo su propia responsabilidad. Como consecuencia están obligados a acatar y ejecutar el trabajo que se les designe; debiendo obediencia a la clase superior a ellos . . . " (4)

(3) COMTE Augusto, "Cours de Philosophie" 1839, p. 185

(4) STUART Mill John, "Principios de Política Económica" 1848, IV Cap. VII párrafo I

El tercer representante de esta corriente es Herbert Spencer (1820-1903). Uno de los más proclares pensadores de la ideología liberal burguesa, representante de la aristocracia victoriana y diletante de la filosofía.

Spencer lo mismo que Comte se adelanta a Darwin en sus planteamientos evolutivos de la sociedad humana. Niegan todo conocimiento metafísico y fincan sus bases en las que llamaron científico o positivo; en otras palabras en hechos comprobables por la observación y la experiencia. Positivo es todo lo concreto, real, útil, cierto, preciso, orgánico, captado por los sentidos. "Positivo es la moral fundada en el altruismo; - lo que se concreta en la filantropía. . ." (5) Spencer, moderno sofista y buen mercenario de la pluma se convierte en el legitimador ideológico y doctrinario de los capitalistas en Europa y E. U., en el "magister dixit" de las analogías fisiológicas y sociológicas que dan origen a todo el pensamiento norteamericano en este renglón. Defensor del liberalismo y del individualismo a ultranza, afirma el instinto de libertad en el hombre, aduciendo que el coartarla de cualquier manera sólo produce reacciones perjudiciales. Reitera la prohibición para intervenir en los procesos naturales, que operan en una sociedad (principio de no intervención) so pena de romper el equilibrio dado; así mismo -

(5) COMTE Augusto, "Système de Politique Positive"
1851, V. P., P. 289

la sociedad no debe intervenir en la vida de los hombres. Sostiene que el individuo no debe opinar sobre las cuestiones fundamentales de la sociedad (principio de neutralidad).

Para los positivistas la filosofía implica un conocimiento total - - mientras que la ciencia únicamente es un conocimiento parcial; sometidas - ambas a la ley apodéctica de la evolución. Para Spencer el hombre debe a adaptarse al medio con la consiguiente diferenciación de las funciones y ca pacidades; todo ello para una mejor educación de la sociedad.

Spencer actualiza la vieja teoría platónica cuando señala que la so- ciedad esta construída como una pirámide en cuya cumbre se encuentran los _ más aptos y en la base, los menos capaces.

Las tesis spencerianas y por ende del positivismo son la justifica- - ción del Estado para resguardar los intereses de la clase dominante, con -- respecto a la explotación del hombre por el hombre, el colonialismo, el ge nocidio, la destrucción de las culturas nacionales, la dependencia, el li- beralismo económico y político, y la neutralidad ideológica de "una cien- cia por la ciencia misma", ciencia pura que no debe contaminarse con ideo logía alguna.

He aquí el basamento ideológico que va dar origen y sustento al ini--

cio de las disciplinas, que prácticamente nacen concomitantes: la Sociología y el Trabajo Social. La primera se desarrolla con mayor rapidez y en dos grandes vertientes ideológicas, una alrededor de las ideas evolutistas que tienen su cúspide más significativa en Talcott Parsons, que culmina la gran teoría "Estructural Funcionalista"; la otra que parte y se desarrolla de los conceptos sociológicos marxistas y que se solidifican con la pléyade de pensadores marxistas de la talla de Gramsci, Lenin, Althusser, Poulantzas . . .

La segunda, o sea el Trabajo Social, adquiere un desarrollo lento, complejo, contradictorio, de avances y retrocesos, tiene dos grandes vertientes, una que pudieramos llamar de "continuismo", que nace en Inglaterra y E. U. esencialmente, y otra que podría definirse como "continuadora" que busca abrirse paso en la ciencia utilizando como herramienta al marxismo.

La primera vertiente, que es la más antigua tiene sus antecedentes en instituciones tales como "Poor Law" y la "Charity Organization Society" (C. O. S.), alcanzando su primer avance serio con Mary Richmond en su célebre "Social Diagnosis" publicado en 1917; y con ella Gordon Hamilton, conspicuo representante de la tendencia psicoanalista, entre otros. La segunda pudiera considerarse emergente en los años sesenta, donde surgen pensadores que sacuden hasta sus cimientos lo que en esta materia se había venido practicando más que teorizando. Entre los más significativos -

podemos mencionar a: Carlos Villas, Jorge Parodi, Vicente de Paola Faleiros, Boris Lima y Natalio Risnermann.

El mundo occidental va adquiriendo una nueva fisonomía como respuesta a la revolución industrial. El "laissez faire, laissez passer" ha enterrado y para siempre las formas tradicionales de las corporaciones artesanales, dando paso a la libre empresa, a la libre competencia y por consiguiente al nacimiento de un nuevo "tercer estado", el proletariado. Esas masas amorfas de las que Dickens y Zola, plasman en su obra literaria pasajes del más atroz realismo de la explotación humana. Trabajar más horas por menos dinero; niños, mujeres y hombres en la postración más infame; testimonian la conformación y solidificación del capitalismo a expensas de sus propias existencias. Ese proletariado, despolitizado e intimidado, busca y empieza a encontrar caminos para su emancipación. Es a través de los incipientes movimientos sindicalistas como pretenden oponerse a las minorías explotadoras.

La derrota de Luis XVIII en 1848 por la plebe, es una muestra incontrovertible de lo que la nueva clase en formación puede hacer. Marx y Engels aparecen en la escena de la historia, dando basamento ideológico a la insurgencia proletaria.

El acelerado crecimiento del capitalismo provoca a su vez una respues

ta de asistencia social como institución sistemática de ayuda dirigida a paliar los efectos que él mismo prohija. Así aparecen en Londres, Manchester y Glasgow enormes concentraciones humanas en las que la pobreza, la ignorancia, el vicio, la promiscuidad envilecen al lumpenproletariado. Como contraparte el sistema crea, aunque no con la misma rapidez con que crece éste, la asistencia a "los afectados por los riesgos de la vida". Los hombres superiores salidos de Cambridge u Oxford; los "cuellos blancos" - difundidos en E. U., forman la Charity Organization Society (1879); a éste le siguen la Womens University Settlement (1890); la Unión de Mujeres Trabajadoras (1896); y en el último año de la pasada centuria se crea en Holanda el Instituto de Formación para el Servicio Social; la COS crea en Londres, la primera de estas escuelas, y en el cuarto año del presente siglo nace la de Ciencias Sociales en Liverpool.

Como puede observarse la Asistencia Social, el Servicio Social o el Trabajo Social, nacen como una institución del sistema liberal-burgués, con ideología capitalista, con finalidades capitalistas; como instrumento de manipulación y de control social; es hijo bastardo del capitalismo industrial, que como veremos más adelante, cuando ha crecido comete parricidio.

Mientras tanto en América, concretamente E. U., el Trabajo Social va adquirir sus propias características y su propia dimensión. El poderío americano crece vertiginosamente y con él su expansión industrial es el me

por eco a su expansionismo territorial del siglo pasado. Su intervencionismo es cada vez más oneroso, hegemónico y asfixiante para los pueblos de éste y otros continentes; el "Tío Sam" se convierte en el nuevo Felipe II, pues ya también en sus dominios "no se pone el sol". Lo mismo deja sentir su "doctrina monroe" para América que su presencia en las Filipinas; el precio del "Estado del Bienestar" de la sociedad norteamericana, lo pagan y con creces, los pueblos explotados del subcontinente.

Desde los albores de este siglo y hasta la fecha, los E. U. no han renunciado a su intervencionismo armado y económico en América Latina (como no lo hicieron en el siglo pasado) suficiente es recordar las más recientes de sus operaciones en Granada y Nicaragua.

¿Pero cómo el sistema norteamericano se aboca a paliar y a mediatizar la lucha de clases que se da en el seno de su sociedad?: ya en 1888 se creaba la escuela de Filantropía en Nueva York, la cual se destina a formar asistentes sociales; y en 1903, el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Chicago se dedica al estudio sociológico de los problemas de la sociedad norteamericana.

Como lo mencionamos líneas anteriores, Mary Richmond puede ser considerada como la plataforma del trabajo social en esa Nación, su obra "Qué es el Trabajo Social de Caso" (1922), ya es un clásico de la literatura a

propósito. A ésta se suman George Herbert Mead, Gordon Hamilton, Florence Hollis, Virginia Robinson y Mary Follet entre otros. Todos ellos consecuentes con el sistema político y económico, lo vitalizan en la tesis y en la práctica.

Sabido es que las primeras teorías sobre el servicio social llegan a América Latina de ultra mar; sin embargo bien pronto son desplazadas por el capitalismo imperialista norteamericano y los teóricos a su servicio. Es así como la atención comunitaria de grupo o de caso pronto se circunscriben en las teorías sociológicas funcionalistas que interpretan ad hoc los intereses desarrollistas de las transnacionales y el gobierno estadounidense. *

En 1925 se crea la primera escuela profesional de servicio social en Santiago de Chile. Hacia 1929 en ese mismo país tiene origen la Escuela "Elvira Mate de Cruchaga", convirtiéndose así el Trabajo Social Chileno en la vanguardia de esta disciplina.

La agudización de contradicciones de clase en hispanoamérica trae problemas numerosos y graves; la respuesta a éstos se buscará en las más diversas formas, una de las cuales será la implementación de políticas asistenciales, diseñadas, inclusive, por la metrópoli capitalista. Así surgen escuelas en otros países como Venezuela en 1936; llegándose en 1940 a 14 -

* A partir de la "Alianza para el Progreso". Punta del Este Uruguay -- (1961) instrumentada por el Tecnológico de Massachusetts, se impone a los gobiernos las teorías económicas de W. W. Rostow.

escuelas de servicio social en el Continente.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos por su parte, inicia con mayor envergadura su expansión económica en la América Latina, pues necesitaba estabilizar el sistema económico de su propia nación, afectada hondamente por las dos grandes guerras; así mismo requerían desarrollarse de tal manera que les permitiera convertirse en el eje del capitalismo mundial. Para justificar su intervención en los países continentales, las transnacionales de la información, vendían la imagen de un país -- protector y benefactor dispuesto a ayudar al desarrollo de los países latinoamericanos. No reparó en utilizar a las propias Naciones Unidas para difundir su colonialismo económico y cultural (en la década de los 50 ya había 100 escuelas de Servicio Social en la región).

La tesis predominante de la época era el Trabajo Social "Aséptico" - desprovisto de todo compromiso ideológico. Como puede observarse y como aseveramos en páginas anteriores el Trabajo Social es hijo por líneas directas del liberalismo capitalista, el precio de su tecnificación fue servir como instrumento útil a la clase dominante.

El populismo como forma de gobierno que se da en América Latina trae como consecuencia graves ajustes económicos en el llamado "desarrollo hacia dentro", que redundó en grandes e importantes movimientos sociales co

no son: los del 52 en Bolivia, los del 54 en Guatemala y la Revolución Cubana del 59 entre otros.

Bajo el marco de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina de la ONU) al Trabajo Social se le asignó una importancia primordial en la etapa desarrollista; trasplantándose los métodos norteamericanos e ingleses y apoyándose en las teorías economistas del capitalismo. "Los tecnócratas" de la ONU juegan un importante papel (recuérdese los congresos panamericanos de servicio social y los seminarios de ALAESS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social)).

En épocas recientes, que pudieran partir de la década de los 60, el Trabajo Social en Latinoamérica ha comenzado el cuestionamiento y reflexión sobre su metodología, su axiología, su estructura, su ideología, sin encontrar aún planes congruentes entre la teoría y la realidad, pues como señalamos en la introducción de este documento, muy poco se hace en el ejercicio teórico de la disciplina; esto es en sentido lato ya que strictu sensu se ha limitado su elaboración teórica a diseñar formas de procedimientos para intervenir en la realidad.

Los métodos tradicionales aún subyacen en las acciones sistematizadas del Trabajo Social de Caso, de Grupo, y de Organización Comunitaria; y ésto como es bien sabido, y a pesar de lo que digan las clases en el poder ni transforman ni integran, sino se convierten en una praxis ingenua de compli

cidad y manipulación.

Por lo que respecta a México poco o nada podemos decir, que sustancie o abunde en lo ya señalado. En esta materia como en otras disciplinas sociales, relativamente nuevas (Sociología, Psicología, etc.) se ha tendido a lo fácil, esto es, a la imitación y copia extralógica de lo que se dice y hace al Norte del Bravo y al Sur del Suroeste; muy pocas son las aportaciones eminentemente mexicanas; en suma, no existe "escuela" o "doctrina" en este renglón. Baste recordar que hace poco más de una década la Licenciatura de Trabajo Social se impartía en la Facultad de Derecho de la UNAM.

CAPITULO I I

TEORIA DEL TRABAJO SOCIAL

Ezequiel Ander Egg en su diccionario de Trabajo Social define a éste de la siguiente manera:

". . . Modo de acción social, superador de la asistencia social y de servicio social . . .

. . . El Trabajo Social tiene una función de concientización, movilización y organización del pueblo, para que en un proceso de promoción del autodesarrollo interdependiente, individuos, grupos y comunidades, realizando proyectos de Trabajo Social, inciertos críticamente y actuando en sus propias organizaciones, participen activamente en la realización de un proyecto político que signifique, el tránsito de una situación de dominación y marginalidad a otra de plena participación del pueblo en la vida política, económica y social de la Nación, que cree las condiciones necesarias para un nuevo modo del ser del hombre . . ." (6)

Por su parte Kisnermann señala que en 1959 un grupo de expertos designados por las Naciones Unidas definió el Trabajo Social como "una actividad organizada cuyo objetivo es contribuir a una adaptación mutua entre los individuos y su medio social . . ." y afirma que hoy en día (1982) "escuchamos tanto a legos como a colegas, preguntarnos por el campo específico de la pro-

(6) ANDER Egg Ezequiel, "Diccionario de Trabajo Social" Buenos Aires; El Cid Editor, 1981, p. 390

fesión - respondiéndose . . . que la falla radica en la formación profesional". El mismo autor asevera: "no conocemos programas que determinen que tipo de asistencia se pretende formar", aduciendo que el postulante al ingresar a una Escuela de Servicio Social será un ayudante de médico, juez o psicólogo . . ., que sabrá de todo, pero poco tan específico como es la carrera elegida: Servicio Social; llega inclusive a mencionar la desconexión de las materias entre sí, la ignorancia de muchos profesores con respecto al nexo que tiene su materia con el Servicio Social. Continúa diciendo: que "le corresponde al Servicio Social una función de restauración de las relaciones sociales a un nivel óptimo de funcionamiento, buscando identificar, controlar y eliminar los factores que han causado el actual deterioro"; así mismo reitera que la función del Servicio Social es de previsión en el sentido de movilizar las capacidades latentes de los individuos para actuar; --- reorganizar los recursos sociales existentes, maximizándolos para que sirvan como una infra - estructura al servicio de la comunidad y capacitar recursos promoviéndolos para el desarrollo" . . . Finaliza diciendo "le corresponde al Servicio Social reasumir la función de prevención con la cual se inició históricamente, identificando los elementos potenciales para la acción y logrando una mejor comprensión de la población sujeta a riesgo, para lo cual su acción debe ir dirigida a la eliminación, control y persecución de los factores que tiendan a crear o agravar los problemas y a las causas de su recurrencia. Esto exige determinar áreas de ataque y estrategias de intervención, identificar carencias o deficiencias en los servicios, establecer métri

das de control y coordinar la acción de equipos de trabajo hacia una meta unificada: el desarrollo . . . " (7)

Lo anterior nos impele a hacer las siguientes reflexiones: El maestro Kisnermann inicia con gran brio y enjundia su crítica a lo que él llama "desarrollo del trabajo social"; sin embargo, muy pronto cae en las trampas del "iluminismo", así comete aberraciones tales como aseverar "que la formación del alumno será intelectual y no reflexiva", afirmación temeraria ya que la reflexión precisamente se da en el intelecto. En esta misma línea de ideas, critica a ese alumno que como él dice; "aprenderá ayudar a clientes-para que a su vez se ayuden así mismos . . . y por lo tanto tendrá la pretensión de modificar clientes sin modificar su medio" y resume lapidariamente "... a lo sumo, esto último será interpretado como cambio de ambiente y no como cambio de estructuras. . ." y no sin sarcasmo pone estas palabras en la boca del postulante " . . . dirá (repetiendo a sus profesores) sonos agentes de cambio, sin saber qué es cambio, para qué, por qué, ni cómo . . ." (8)

Aquí el maestro peca de frivolidad; se olvida que el cambio de las estructuras solamente pueden realizarlo las masas, el pueblo, concretamente los trabajadores; y ello sólo se hace con la revolución y como dijera Salvador Allende: "Éstas no pasan por las universidades". El problema de los autores como Kisnermann, es la falta de rigor científico al abordar los fenó

(7) KISNERMANN Natalio, "Ética para el Servicio Social. Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1982, pp 101-106

(8) KISNERMANN Natalio; op cit, pp 101-103

menos sociales y con gran ligereza pasan del método científico, formado a -- través de un proceso lógico de generalización, determinado siempre por las -- características específicas del objeto de la investigación, a la intuición metafísica. Descartes decía "intuir es muy fácil, pensar cuesta trabajo". Para abundar en lo antes mencionado basta recordar lo siguiente: Herman C. Krause es su obra "Cuestiones Operativas del Servicio Social" da por hecho a éste como un todo "hacer científico". (9) Por su parte Kismann, presupone la posibilidad de que el Servicio Social llegue a ser "ciencia", si cumple con los requisitos que le señalan. (10) Nótese que los doctrinarios de la disciplina difieren con hondura unos de otros; y conste que -- Krause señala a Kismann como un pro-hombre en la materia. (11)

Boris Lima plantea, y con mucho tino el "cuadro clínico" del Trabajo Social como disciplina científica y dice que éste ". . . fue marcado -- desde sus inicios por el positivismo. . . el Trabajo Social nació bajo el -- manto del deslinde entre un conjunto de conocimientos sobre la sociedad, por un lado, y de un conjunto de procedimientos para modificar por el otro. -- Este segundo polo, el de la aplicación sería el Trabajo Social. "Se entiende así que el Trabajo Social se haya reducido al manipuleo de teorías y concepciones sobre los hechos sociales generados en otras instancias, su tarea no ha trascendido de generalizar al plano concreto las "verdades" descubiertas por la Sociología, Economía, Psicología, Medicina, etc...

(9) KRAUSE Herman C. "Cuestiones Operativas del Servicio Social" Brasil, Editorial Humanitas, 1980, p. 103

(10) KISMANN Natalio; op cit, p. 106

(11) KRAUSE Herman C. op cit, p. 23

"En terminos generales el Trabajo Social no ha formulado políticas ----
-nosotros diríamos ni sustento teórico- ocupándose exclusivamente de su ope
racionalización. No ha fijado metas para el desarrollo social, pero ciega-
mente ha tratado de conseguirlas utilizando múltiples mecanismos y procedi
mientos. Su formulación teórica y sus propósitos concientes de su trabajo_
no han trascendido de la tarea particular del momento. . .

"El Trabajo Social hasta ahora ha considerado a la sociedad como está
tica, el sistema social en el que se desenvuelve como acabado e insupera
ble. . .

". . . el trabajo social disgrega la naturaleza social en varias esfe
ras aisladas, . . . fuera de toda conexión entre ellas. Para intervenir en
cada parcela ha desarrollado los métodos tradicionales. . .

". . . de manera sistematizada, no se ha preocupado por la relación que
pueda existir entre el segmento de comportamiento humano dentro del cual ope
ra y los demás segmentos; ni entre aquél y la totalidad del proceso históri
co. La costumbre de pensar en términos de "sensibilidad social", "expe
riencia", "habilidades y destrezas", etc., no le ha permitido considerar
que los problemas y su realidad. . . se relacionan con una totalidad estruc
turada". (12)

(12) LIMA Boris, "Epistemología del Trabajo Social"
Buenos Aires, Editorial Humanitas, pp 20 - 23

En otro orden de ideas, sigue diciendo el autor ". . .es evidente que el desarrollo experimentado a partir de la incorporación de teorías derivadas de las disciplinas "abstractas", dejó como intocables las cuestiones referentes a los "valores" supuestamente válidos e invariantes del Trabajo Social, por ser constitutivos de la ideología dominante". (13), -nosotros agregaríamos, que tenía que ser así, pues de lo contrario el Trabajo Social se convertiría en un instrumento desmitificador, en arma de lucha, en instrumento de clase- Así mismo nuestro autor considera (al Trabajo Social) como inabordable. La posibilidad de abordar teorías a partir de la propia praxis -aquí sumaríamos nuestro pensamiento diciendo: que ello es consecuencia lógica, toda vez que una teoría general (dispénsese la tautología) del Trabajo Social, equivaldría a una Teoría General del Estado Moderno de Derecho Burgués, pues no podría encuadrarse dentro de una teoría Marxista, que la desmascararía- esta disciplina se niega al mismo tiempo la posibilidad de ser científica, al no haber roto con esos esquemas, al no tener una búsqueda epistemológica para sus verdades -nosotros abundaríamos concluyendo: ello sería ser contestatario o disidente del régimen liberal burgués- el dilema es, luego entonces: "Trabajo Social Reformista o Trabajo Social Subversivo", "Trabajo Social Instrumento de Manipulación o Trabajo Social Activista", "Trabajo Social Aséptico o Trabajo Social Históricamente Comprometido". ¡Qué clase de Trabajo Social se desea hacer!. Pero lo que parece una aberración infinita es pretender un eclecticismo a todas luces disparatado. Actuar con instrumentos e ideologías pretendidamente Marxista -

(13) Idem op. cit. p. 26

para servir a una estructura capitalista. Es la autora uruguaya Vera Holz quien mejor finiquita esta situación, pues lapidariamente afirma: "El - servicio social reúne todos los requisitos inherentes a una tecnología. Su preocupación es lograr cambio, control y acción. Su objeto es ayudar a los individuos a lograr a mantener sus relaciones personales útiles y satisfactorias". (14) En otras palabras actuar de tal manera que no se altere el - statu quo.

2.1 La Conceptualización en el Trabajo Social

La susodicha Vera Holz señala ". . . el Servicio Social aprovecha y -- consume los conocimientos científicos, especialmente aquellos aportados por la Antropología, la Economía, la Ciencia Política, la sociología y la Biología. También se apoya fuertemente en otras disciplinas, sobre todo, en la Psiquiatría y la Pedagogía. Utiliza así mismo un ingrediente artístico-práctico de base científica y un componente intuitivo derivado del ejercicio -- práctico de la profesión. En suma, el Servicio Social se caracteriza por un verdadero eclecticismo o sea: sus conocimientos son una amalgama derivada - de una gran variedad de fuentes o disciplinas, necesarias por la naturaleza multifásica, por la inter - acción social, compleja de sus problemas. . ."

(15) He aquí la "ma culpa" en la conceptualización del "Trabajo Social". Los conocimientos científicos adoptados que no adaptados en la disciplina, - no han permitido que éstos tomen cartas de naturalización en la misma como

(14) HOLZ Rosa Vera, "Investigación en Servicio Social Profesional"
Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1966, pp. 19 - 20

(15) *Ibidem* pp. 20 - 21

ha sucedido y de hecho sucede en la interinfluencia de otras disciplinas. - La manera en que se ha afrontado esta situación sólo ha traído como consecuencia que el llamado Trabajador Social se vuelva "todólogo", "aprendiz de todo y oficial de nada".

Si continuamos el análisis riguroso del decir de Vera Holz enfrentariamos graves dificultades para entender y traducir "el ingrediente artístico-práctico de base científica; el componente intuitivo; derivados del ejercicio práctico de la profesión". Sin ánimos farisíacos, es preciso preguntarnos: ¿Cómo un estudiante puede discernir esa relación conceptual?; ¿Cómo un estudiante de Trabajo Social podrá conceptualizar esos decires?.

Abundaremos en este mismo sentido con el siguiente párrafo de Krause - ". . . un mal método impide el logro de las metas. Pero un buen método, sin fines bien clasificados, no conduce a ninguna parte. Por eso para nosotros (dice Krause) el debate metodológico es una cuestión subsidiaria de otro primario y fundamental, el de la naturaleza del servicio social. El debate metodológico da la respuesta al "cómo". Sólo el análisis filosófico global nos dice el "para qué", que es lo que explica y justifica el Trabajo Social en sí". (16)

Si como se pretende aspiramos al rigor científico en la disciplina, flaco favor se le hace cuando se afirma que el debate metodológico da la res-

(16) Opus Cit. p. 45

puesta al "cómo" y que sólo el "análisis filosófico global" (así entre comillas) nos dice el "para qué". Señala Eli de Gortari: ". . . los conceptos expuestos deben ser fácilmente inteligibles, los juicios deben tener un sentido inequívoco, y las inferencias deben formularse correctamente. . . se deben eliminar las palabras y frases superfluas, lo mismo que las vaguedades, las exageraciones y las expresiones incompletas. . . ser breves y concisos. . ." (17) Tiene razón Mónica Casalet cuando afirma ". . . la problemática profesional ha sido totalmente marginal al aporte conceptual del materialismo histórico . . ." (18)

La utopía, cuando es de buena fe, la "asepsia". cuando se actúa con dolo, nos conciben al Servicio Social como "recetario de cocina", por ejemplo leemos por ahí: "el Servicio Social opera mediante sus métodos de acción individual, grupal y comunitaria, para lograr una aceptación participativa, para hacerse sentir la necesidad del cambio, para modificar actitudes atávicas o tradicionales que ponen barreras al desarrollo". (19)

Como podemos observar, la conceptualización del Trabajo Social corresponde fatalmente a la ideología de la clase dominante; incluyendo en ella a las tecnocracias en todas sus geometrías, en las que la técnica para la mo-

(17) GORTARI Eli de, "Metodología General y Métodos Especiales" Barcelona España, Editorial Océano, 1983, pp. 141 - 142

(18) CASALET Mónica, "Alternativas Metodológicas en Trabajo Social" Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1983, p. 15

(19) GRELA Egle, "El Servicio Social en Proceso de Desarrollo" Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1966, p. 12

democratización y el cambio mitifican al Estado. Fin de las ideologías y exaltación de la alta tecnología de las sociedades industriales. Tecnócratas, testafierros del colonialismo intelectual, manipuladores de la cultura que mediante la sublimación del pasado, la despolitización de la historia y la elevación a "categorías universales" de sus propios intereses, pretenden engañar a los pueblos prometiéndoles la "paz" y el "bienestar" como -- producto de su triunfo tecnológico.

La conceptualización en el Trabajo Social lejos se encuentra del rigor científico, pues como podemos observar está más presta a la noción ideológica de la actividad teórica de la disciplina, y a salvar y justificar su propio campo de acción, que a elaborar toda una estructura científica que la sustente definitivamente.

A guisa de trasfondo, pues se tocará en el próximo capítulo, apuntaremos aquí algunas expresiones alrededor de la "dialéxis" de la conceptualización; extraídas del pensamiento doctrinario que sobre teoría del conocimiento sostiene Eli de Gortari.

Un concepto es la síntesis en la cual se expresan los conocimientos adquiridos acerca de la actividad de algún proceso objetivo, de una relación de procesos o de sus conexiones internas.

Los conceptos se constituyen en elementos del conocimiento posterior y en instrumento de la acción humana sobre los procesos conocidos.

Los conceptos formulados racionalmente como resultado de la actividad científica, son abstracciones de los procesos, de sus propiedades y de sus relaciones.

El concepto es la cristalización del conocimiento en el que se condensan las propiedades comunes de un grupo de procesos constituyendo su contenido.

Para asegurar la objetividad del concepto es necesario comprobar, en cada etapa de su desarrollo, la concordancia entre dicho concepto y la realidad que representa.

Los conceptos científicos se forman en el proceso de la evolución histórica del conocimiento y con fundamento en la práctica social. Inclusive, señalan los filósofos, en la matemática; a pesar de su elevada abstracción y de sus estructuras, los conceptos se constituyen en un desarrollo histórico y experimental.

2.2 Génesis de la Conceptualización del Trabajo Social

Como hemos observado el concepto de Trabajo Social nace como una categoría histórica. Esto es, responde a una realidad vigente e ingente. De

acuerdo con ésto entendemos la constitución de instancias sociales como pueden ser: la creación de círculos culturales, el fomento de centros cooperativos, de talleres artesanales, de creación de conciencia vecinal o cívica, de militancia sindical, de construcción de centros de rehabilitación, de creación de consejos vecinales, de comisiones gestoras, etc., etc.

La forjación de dicho concepto se fue acrisolando en la medida en que la prestación social se daba. Su presencia adquiriría una cierta imagen, sin embargo la imagen de los de adentro difería de la que tenían los de afuera. La imagen interior era buscada, pretendida: una aspiración, un modelo ideal por alcanzar, una necesidad de significarse así misma, desiderátum de contener dentro de sí y para sí un abigarrado universo de fenómenos que le diera presencia universal.

Para los de afuera, una idea paternalista, caritativa, de buena voluntad, de Gobierno benefactor, de posibilidad para el progreso, de oportunidad para la modernidad, de cambio para el desarrollo.

El concepto Trabajo Social, luego entonces, adquirió un significado y un significante, o como dijera Paz "sonido y sentido". (20) El significado que es el que le otorgan los estudiosos de la disciplina; el significante el que le atribuye el hombre de la calle. La función significativa de la expresión "Trabajo Social" consiste en que designa una relación de -

(20) PAZ Octavio, "Claude Lévi-Strauss o El Nuevo Festín de Esopo"
México, D. F., Editorial Joaquín Mortis, 1984, p. 17

alteridad u oposición frente a las otras definiciones que las significan. -
Todo el edificio del concepto (trabajo social) reposa en esta oposición -
binaria.

La interpretación significativa de Trabajo Social obedece a una es-
trutura inconciente, pues cada vez que la gente lo menciona, lo hace po-
niendo en movimiento una estructura fenoménica. Operación que reposa sobre
expresiones intuitivas y que escapa al dominio de la conciencia clara. --
"Trabajo Social" para el grupo de los de afuera no sólo es un lenguaje, si-
no un fenómeno social que constituye simultáneamente el fundamento de su .-
creencia y una expresión social. ". . . el sentido de un símbolo, es su -
traducción de otro símbolo" dice el filósofo Charles Peirce. (21)

La idea y la palabra "Trabajo Social" es lenguaje que va más allá de
lo fonológico para convertirse en hominal con respecto de quien se habla y
de quien habla. La pluralidad es la unidad, en otras palabras; para los le-
gos el "Trabajo Social" es un hecho presente, su tiempo alude a lo que pa-
sa y su decir es repetible, siendo al mismo tiempo un lenguaje, una estruc-
tura que se actualiza cada vez que se vuelve a decir la palabra.

Para ellos los elementos históricos no desaparecen, pero quedan inte-
grados en las propias palabras, sin transformaciones, en las primeras insti-
tuciones que les proporciona objetividad. Sin embargo se encuentran enmar-

(21) Mencionado por Octavio Paz op cit. p. 19

cados en el estructuralismo, que como es obvio lejos esta de explicar la - historia, pues en este contexto como lo concibe Levi Strauss la historia no es, sino una de las variantes de la estructura.

Para los primeros (los de adentro), o sea los estudiosos de la disciplina, se manifiesta en la palabra "Trabajo Social" oposiciones de términos irreconciliables e irreconocibles; la forma de este pensamiento y en este plano, no es distinta de los legos, simplemente difiere en el empleo de los símbolos; pues mientras para unos, los legos son el destino, la suerte, la vida, etc., en abstracto, para los segundos son proposiciones, axiomas y sentencias, también en abstracto, pero del mundo natural y cultural. - Es parafraseando a Paz, el artificio por el cual y en el cual se cumple el tránsito de la intuición del vulgo al fundamentalismo doctrinario del Servicio Social. (22)

Lo anterior nos enfrenta a conclusiones hermenéuticas: "el grupo social que elabora la opinión común de trabajo social, ignora su significado; aquél que cuenta el mito no sabe lo que dice, pero aún así repite un fragmento del discurso de conocimiento, cuyo principio, fin y tema desconoce; - lo mismo ocurre entre sus oyentes y con los oyentes de otros mitos. Ninguno sabe que ese relato es parte de un intrincado fenómeno social, "los mitos se comunican entre ellos por medio los hombres y sin que éstos lo sepan". (23)

Aquí podemos observar que no es el individuo quién se sirve del -

(22) PAZ Octavio, op. cit., p. 21

(23) Idem op. cit., p. 39

lenguaje sino éste, después de ser inventado, el que habla a través del individuo.

La situación que pretendemos describir es análoga a la de los ejecutantes de una sinfonía que estuviesen incommunicados y separados por el tiempo y el espacio y cada uno tocara su fragmento como si fuese la obra completa. En este mismo orden de ideas para los estudiosos de Trabajo Social cada uno es una orquesta con su propia interpretación de la partitura y sus propias posibilidades de ejecución, ubicados, luego entonces, a contrario sensu.

Para el hombre común, ubíquesele en los países subdesarrollados o en desarrollo, la función crítica no ofrece la dificultad teórica que se presenta para nosotros. Para él, la interpretación de lo social brota de la comparación entre el presente y un modelo atemporal; lo anterior de alguna manera se ha filtrado en el Trabajo Social; así tenemos que se propone una edad de oro como término de referencia, sin importar que se sitúe antes o después y en su extremo fuera de la historia; un modelo inmutable en una sociedad que sin cesar se transforma. Pensamiento utópico que como ocaso de la vanguardia hace entelequia de su propia teoría.

Nuestra sociedad cambia continuamente y por lo tanto carece de un lugar fijo en el tiempo y en el espacio. Hija de la crítica se crea y se recrea, se destruye y construye como el progreso mismo; en un permanente vol-

ver a empezar: no un modelo sino un proceso. Combinación irreversible - de la modernidad con el arcaísmo, oscilando entre los paraísos anteriores a la historia y las metrópolis tecnológicas y cosmopolitas, condenadas siempre al cambio vertiginoso.

C A P I T U L O I I I

DEL DISCURSO CIENTIFICO (METODOLOGIA, CONCEPTO Y JUICIO)

Los mexicanos y por decirlo más ampliamente los latino--americanos, como afirma Arnaldo Córdova, "padecemos de un gran complejo de inferioridad para el pensamiento teórico" (24) que afortunadamente lenta pero con firmeza está avanzando en su superación. Dicho complejo se refleja, por una parte, en la preeminencia de una producción ideológica profundamente pragmática sin valores universales por la otra, una mentalidad de colonizados típicamente "nuestra", llamada "idiosincracia". Lo curioso es que a través de ella tenemos el prurito de diferenciarnos de nuestros colonizadores, llámense europeos, norteamericanos o "desarrollados". Es clásico encontrar la afirmación xenofoba -- de que constituímos un mundo aparte y que pensamos de manera -- distinta sin embargo subrepticamente nos convertimos en fieles copistas de los esquemas de pensamiento, producidos y puestos de moda por los propios colonizadores.

Por otro lado, tanto nosotros como los desarrollados vivimos un lapso de evidente decadencia del pensamiento teórico;

(24) CORDOVA Arnaldo, "Sociedad y Estado en el Mundo Moderno" México. D. F., UNAM., 1973, p.7

ya no tenemos clásicos de la talla de Copérnico, Galileo, Maquiavelo, Vico, Mirandola, Da Vinci, Rousseau, Hume, Spinoza, Kant, Hegel, Marx, Darwin. . . .

A partir de ellos, quienes inclusive señalaron el camino por donde debiera continuarse el pensamiento científico contemporáneo, simplemente nos hemos conformado con desarrollar, complementar y si acaso ahondar las tesis planteadas por esos clásicos. Y esto es obvio ellos vivieron y fueron presenceros de los grandes descubrimientos de la revolución permanente en el pensamiento, sus geniales anticipaciones constituyeron un mundo nuevo, mismo que no hemos sabido transformar. Se han convertido en insuperables y a su vez indispensables, pues no sólo fueron creadores sino además, pensaron con una visión universal. Después de ellos la cultura occidental vive de recurrencias, sobre un campo que los mismos descubrieron, "y a la que le dieron sus propios límites por frontera". (25)

Es valedero que nos sintamos diferentes de los europeos o estadounidenses, ¡somos diferentes! ...pero no tanto como creemos y menos aún que podamos ignorar su presencia; lo que

(25) Ibidem op. cit. p. 7

somos, querámoslo o no, a ellos se lo debemos: el sistema económico, las formas de convivencia social, su cultura y hasta su lengua, nos los han impuesto; en suma pensamos a través de las ideas desarrolladas por ellos. Hoy como hace más de un siglo - nuestras miradas siguen fijas en la Sorbona, Oxford, Harvard - inclusive cuando pensamos en nuestra liberación lo hacemos conforme a los cánones por ellos establecidos.

Si lo anterior es cierto, debemos identificar nuestros problemas como fenómenos que son universales, que ha engendrado la sociedad capitalista y que, luego entonces, son a su manera y en su perspectiva los mismos que aquejan a las sociedades desarrolladas. El sistema social en el que vivimos es el mismo: por lo tanto, nuestras tareas tienen mucho en común; una de ellas consiste en desentrañar la naturaleza de ese sistema, replantear su contexto, observar su desarrollo, en una palabra explicárnoslo cada vez como un todo.

El desarrollo del capitalismo trajo consigo la división interminable del trabajo humano y con ello la especialización y atomización del conocimiento el sistema se encargó de despres-

tigiar los temas universales, los grandes fenómenos cuyos problemas estimularon y dieron origen al pensamiento científico moderno, la consecuencia es el pensamiento desintegrado y especializado, el desprestigio de la producción teórica, universal global, ecuménica. Dice Arnaldo Córdova "... nuestra condición de dependientes nos impidió participar en el nacimiento de la civilización moderna, de la que somos un resultado; eso mismo nos ha llevado a pensar, muchas veces con el mayor convencimiento, que tenemos poco que ver con la época heroica de la modernidad, aún cuando nos incluyamos en ella como un producto. Si de los europeos y norteamericanos se puede decir, y en general, que están perdiendo progresivamente la capacidad de pensar en los grandes temas, de nosotros se puede decir, en cambio, que jamás hemos tenido esa capacidad". (26)

Es fácil comprender por que en esta época reaccionaria y después de un pujante ascenso revolucionario el sistema paraliza el conocimiento de los grandes temas. Pues es precisamente cuando se piensa en términos universales que los hechos y las cosas particulares en la realidad aparecen en continuo movimiento y por lo tanto se da como un todo. Al abandonar las -

(26) CORDOVA Arnaldo, op. cit. p. 9

grandes teorías del conocimiento científico, la ciencia de -- instrumento liberador, se convierte en factor de dominación, oprimiendo lo mismo al desarrollado que al subdesarrollado.

Este capítulo pretende ser una invitación a la labor teórica, al estudio de los grandes temas de las Ciencias Sociales en particular al "Trabajo Social". El conocimiento científico puede y debe volverse un factor que sirva de "pie-dra de toque" a la sociedad que refleja.

Cabe aclarar que el desarrollo de este capítulo se da dentro del contexto del marxismo como ciencia. Por lo -- que recurriremos en la cita y parafrasis al pensamiento del maestro mexicano Eli de Gortari (Licenciado en Ingeniería y Matemáticas, y Maestro y Doctor en Filosofía) en sus -- obras "Teoría del Conocimiento", "Metodología General y Métodos Especiales", "Dialéctica del Concepto y Dialé-- xis del Juicio" y "Materialismo Dialéctico".

3.1 Metodología General

"El método es literal y etimológicamente el camino que_

conduce al conocimiento como su meta. Es el camino por el --
cual se llega a cierto resultado en la actividad científica, --
inclusive cuando dicho camino no ha sido fijado por anticipado
de manera deliberada y reflexiva. El método es el instrumento
de la actividad del científico, del cual se sirve para indagar
en el conocimiento de lo natural y la sociedad". (27)

3.1.1 Operación Metódica del Conocimiento

La ciencia estructura los conocimientos adquiridos haciendo
uso de los elementos lógicos; esto no quiere decir que di--
chos elementos sean una camisa de fuerza; sin embargo, aún la
imaginación científica debe circunscribirse al rigor del método,
pues en él se acusa la sujeción de las posibilidades formuladas
a su confirmación, ya en la experiencia general, ya en el
experimento. Por ello podemos decir que el método es el plano
o camino que sigue el investigador en el descubrimiento de los
aspectos nuevos mostrados por los procesos universales. Por -
otra parte, el método también es el resultado de la investigación,
esto es, un producto de la experiencia acumulada a lo --
largo del desenvolvimiento histórico del hombre.

(27) GORTARI Eli de, "Metodología General y Métodos Especiales"
Barcelona España., Editorial Océano, 1983, p.13

El método se distingue de otros conocimientos por la función sui géneris que desempeña en la investigación, ya que éste es concomitante al conocimiento y a la aplicación de las leyes que gobiernan el trabajo científico. Dice el maestro De Gortari "... pero, del mismo modo en que el conocimiento científico en general representa, el último término, la expresión del dominio del hombre sobre la naturaleza y de que conduce, prácticamente, a la sujeción de la propia naturaleza al hombre, con la superación de la técnica; así también en el método se expresa el dominio sobre el conocimiento y conduce, en la práctica al desarrollo del conocimiento mismo, con el perfeccionamiento de los instrumentos de investigación. . ." (28)

3.1.2 Características del Método

En toda la actividad científica los resultados dependen --- directamente del método empleado; un método riguroso necesariamente nos lleva a resultados precisos y ciertos. Pero es indispensable que el método sea el instrumento adecuado para el caso específico. Jamás debemos olvidar que el método científico es un instrumento de trabajo y que su finalidad práctica impone la necesidad de tener en cuenta siempre las posibilidades de su -

(28) GORTARI Eli de, op. cit., p. 12

aplicabilidad.

El método científico es un conocimiento que el hombre ha adquirido de la experiencia acumulada, racionalizada y comprobada en el devenir histórico de la ciencia misma. En rigor, es el método científico una abstracción de las actividades realizadas por el estudioso, a través de la cual se encuentra la atención exclusiva de los procesos de adquisición del conocimiento; sin considerar el contenido particular de los resultados, salvo en cuanto al hecho de que sean válidos.

El trabajo científico se realiza con mayores probabilidades de éxito cuando con atención se elabora un proyecto de la investigación por efectuar, y en el cual se incluye el proyecto para llevarlo a cabo. Parafraseando al Doctor de Gortari podemos decir que el método científico es justamente el procedimiento planeado que se sigue en la investigación, para descubrir las formas de existencia que tienen los procesos dados en el universo, desentrañar sus conexiones tanto internas como externas; generalizar y profundizar los conocimientos, demostrarlos mediante sus aplicaciones técnicas. "En todo caso, el método -

se desarrolla mediante aproximaciones sucesivas: se comprueba - reiteradamente en la práctica y se afirma en contacto con la realidad". (29)

3.1.3 Estructura Sistemática

El método posee una estructura teórica en la cual se conforma y desarrolla de la misma manera que el de la ciencia en general.

En consecuencia tiene la misma armazón lógica que se acusa en otras disciplinas: así pues en su formación rigen los mismos principios que se aplican en las ciencias sociales o naturales. Esos principios son los que integran la formación metódica de las teorías, incluyendo a las teorías de los mismos métodos.

En este renglón se puede decir, luego entonces, que el método es un procedimiento planeado que se sigue en la actividad científica, con la intención deliberada de descubrir las maneras existenciales de los procesos, distinguir las fases de su desarrollo, descubrir sus enlaces internos y externos, entender sus interacciones con otros procesos, generalizar y profun-

(29) Idem op. cit., p. 15

fizar los conocimientos adquiridos; para demostrarlos luego con rigor racional; siguiendo en consecuencia su comprobación en el experimento o su demostración en la realidad, todo ello mediante su aplicación técnica.

3.1.4 La Técnica

Esta se refiere siempre a una acción e incluye necesariamente la experiencia previa. Existen varias clases de técnicas. En la ciencia sobresalen principalmente las experimentales y las racionales.

Las técnicas se inventan, se describen, enseñan y aprenden; como todas las ciencias, su invención y perfeccionamiento son siempre obra de la colectividad. Las técnicas se desenvuelven progresivamente, yuxtaponiéndose ad infinitum. Su desarrollo es inherente al desenvolvimiento de la actividad de la ciencia, por lo que constituye una de las partes de la actividad científica.

La técnica forma parte de los métodos, pero no se confunde con ellos; esto es, una técnica puede figurar en varios métodos.

dos pero sin confundirse con los mismos.

Cada vez que se inventa una técnica superior, la anterior deja de ser usada. Tampoco existen técnicas exclusivas de un método determinado. Todo método incluye técnicas, sin embargo no hay técnica alguna que incluya como parte integrante a un método. Ningún método esta compuesto exclusivamente de técnicas; y, ninguna de las técnicas que conforman un método en un lugar y tiempo dados, cambiando éstos, permanecen en un todo constante.

3.1.5 Formulación del Método

La formulación del método científico plantea la necesidad estudiar sistemáticamente los procedimientos particulares seguidos en las investigaciones completas, seleccionando objetivamente sus elementos generales y sus operaciones eficaces; excluyendo, al mismo tiempo las simplificaciones inoperantes y las subordinaciones equivocadas.

En el método científico se encuentran comprendidos todos los procedimientos que se utilizan en la adquisición y el avance

del conocimiento; por consiguiente forman parte del método las secuelas generales y las modalidades específicas que éstos adoptan dentro de los diversos dominios de la ciencia, el planteamiento de los problemas y las maneras de abordar su solución, - las operaciones indagadoras, los razonamientos concluyentes, - las demostraciones y refutaciones, las formas de argumentar, - los modos empleados en la exposición discursiva, los procedimientos de verificación, la planeación de los experimentos y los procedimientos y técnicas para llevarlos a cabo.

3.1.6 Vínculo sobre la Ciencia y la Filosofía

El conocimiento científico de la naturaleza y la reflexión filosófica son concomitantes en la historia del hombre. La filosofía analiza cada uno de los pasos que se dan en el descubrimiento, la investigación y la creación científica, así como en la formulación de las teorías explicativas, en sus demostraciones y verificaciones, y en la exposición que se hace de los resultados obtenidos. Por ello como dice De Gortari: "... la filosofía viene a ser conciencia de la ciencia. . ." (30)

De ahí que la formulación del método científico requiere

(30) Ibidem op. cit., p. 22

sine cuanon:

- a) del análisis penetrante de la actividad científica, -
determinando con precisión sus diversos elementos;
- b) el estudio sistemático de las relaciones que vinculan
a dichos elementos, tanto los probados como los posi-
bles;
- c) la estructuración ordenada y armoniosa de esos elemen-
tos y sus relaciones para reconstruir las operaciones
metódicas a un nivel más amplio y de mayor altitud; y
- d) la generalización de los procedimientos metódicos sur-
gidos dentro de una disciplina.

El examen crítico de la ciencia es realizado por la filo-
sofía, ante todo con respecto a los conocimientos científicos -
ya comprobados. Dicho examen filosófico es muy importante, por
que viene a descubrir al científico aspectos que no se le mues-
tran al estar ejerciendo su actividad. Tal vez por eso resulta
tediosa la filosofía de la ciencia para aquellos que se aventu-
ran en la investigación científica. En el dominio de la metodol-
ogía, la actividad filosófica consiste en elaborar las teorías
de los diversos métodos empleados en la investigación científica

comprendiendo su fundamentación, sus leyes generales, sus teoremas específicos, sus emblemas característicos, sus operaciones y sus reglas de cálculo.

3.1.7 Formulación Metodológica

La incorporación de nuevos conocimientos al acervo científico ya establecido requiere hacerse con el mayor rigor y el máximo de consecuencias posibles. Dichos requisitos se satisfacen de una manera ostensible cuando la disciplina en cuestión - ha sido formalizada. La formalización de una disciplina consiste en exponerla de una manera demostrativa, constituyéndola en un sistema postulativo, verbigracia el primer modelo de formulación axiomática establecido por Euclides para la geometría.

Así tenemos que todos los teoremas son implicados o deducidos del grupo de axiomas constituidos por las nociones comunes, los postulados y las definiciones.

El método axiomático concreto, es un instrumento racional que se aplica por antonomasia en el momento en que una ciencia está tomando forma, cuando ya son discernibles las leyes genera-

les que gobiernan el proceso. El método axiomático permite comprender la ciencia en su conjunto, al separar claramente las deducciones lógico rigurosas de las conclusiones concretas que de ellas se desprenden, las cuales a su vez se apoyan en una determinada interpretación, también concreta, de ese examen axiomático.

Un sistema postulativo está compuesto por un conjunto de proposiciones de cuatro especies diferentes: los axiomas, las definiciones, las reglas de operación y los teoremas.

Los axiomas son las proposiciones elementales en las cuales se postulan conceptos "no definidos". Por lo tanto se considera que los términos que figuran en los axiomas son "conceptos vacíos", que solamente adquieren el significado que les imparten las relaciones enunciadas en las acciones y, luego, en las definiciones y en los teoremas.

Las definiciones son proposiciones en las cuales se introducen nuevos conceptos, que se definen en función de los conceptos primitivos que intervienen en los axiomas.

Las reglas de operación establecen las formas aceptadas que permiten construir nuevas proposiciones a partir de los axiomas y las definiciones. Por lo general, las reglas de operación aceptadas son los preceptos de identidad, de no contradicción y del tercero excluido, junto con las reglas de inferencia de la deducción formal.

Los teoremas son las proposiciones que se construyen - partiendo directamente de los axiomas y de las definiciones, o indirectamente de otros teoremas, aplicados siempre a las reglas de operación.

Dentro de un sistema axiomático conciente, completo e independiente, queda excluido de manera formal la posibilidad de resolver un problema de dos o más maneras diferentes. Lo anterior pone de manifiesto las limitaciones insuperables de la formalización axiomática; sin embargo, la formalización que sabemos relativa, sigue siendo útil como un proceso demostrativo estricto, además facilita el establecimiento de predicciones. Por otra parte, los conceptos que figuran en los axiomas y que son considerados formalmente como "conceptos no definidos", los describe De Gortari de la siguiente manera "... son nada menos que

las categorías de la ciencia en cuestión" (31) Así mismo, los axiomas son los fundamentos de la propia disciplina que, como - ya sabemos, desempeñan la función de postulados para cualquier_ otra investigación por realizar.

3.1.8 El Método como Instrumento de la Investigación.

El método científico permite y prohija el desarrollo del conocimiento científico; éste es una sucesión ininterrumpida de problemas que surgen a partir de los resultados obtenidos en in vestigaciones anteriores y se resuelve mediante el razonamiento y la experimentación.

En términos generales entendemos por problema, cualquier - dificultad que no pueda resolverse automáticamente; esto es, -- con la sola acción de nuestros reflejos instintivos y condicio- nados o mediante el recurso que hemos aprendido anteriormente.

Sentencia Eli de Gortari: "desde el punto de vista lógico las condiciones requeridas para que un problema pueda ser re- suelto son a) que el lapso para resolverlo no sea limitado, b)- que el planteamiento sea hecho correctamente, c) que la solución

(31) GORTARI Eli de, op. cit., pp. 37 - 38

buscada no entrañe algo que resulte ser objetivamente imposible y, d) que se disponga de los instrumentos metódicos necesarios . . . " (32)

3.1.8.1 Planteamiento del Problema

En este mismo orden de ideas el maestro asevera: "el planteamiento de un problema siempre toma en cuenta los conocimientos pertinentes adquiridos con anterioridad a la vez que expresa las consecuencias teóricas o experimentales que no se pueden explicar todavía por completo, apoyándose por dichos conocimientos. En el planteamiento correcto del problema descansa la posibilidad de su solución. Existen algunas reglas generales, de cuya acertada interpretación y conveniente explicación puede resultar el planteamiento correcto de un problema; tales reglas son:

- 1) Todo problema debe ser establecido explícitamente y formulado en términos inteligibles y precisos.
- 2) El planteamiento debe ser consecuente, es decir que no debe admitir la posibilidad de que las conclusiones teóricas que de él se diriven, se encuentren en discrepan-

cía con los resultados ya obtenidos en la investigación experimental.

- 3) Las tentativas de solución se deben derivar lógicamente del planteamiento establecido.
- 4) Toda condición que se establezca debe ser aplicable en la práctica y, además, tanto el punto de partida como la estimación de los resultados deben implicar solamente la ejecución de operaciones y experimentos posibles.
- 5) Todas las definiciones incluidas en el planteamiento o implicadas por éste, deben de ser de tal carácter que permitan el reconocimiento de los procesos o relaciones definidos, cuando éstas ocurran.
- 6) El planteamiento debe contener explícitamente la posibilidad de que las inferencias que se practiquen puedan resultar incorrectas al tratar de verificarlas en la experiencia, de tal manera que siempre sea posible modificar el planteamiento conforme a los resultados experimentales que se obtengan.

- 7) El planteamiento no debe negar a priori ningún resultado experimental, sino que, por lo contrario, debe permitir la inclusión de cualquier resultado experimental - que se obtenga.

3.1.8.2 Proceso de Investigación

"... en términos de un esquema general, toda investigación científica despliega su proceso en las siguientes etapas:

- 1) el surgimiento de un problema;
- 2) la revisión de los conocimientos anteriores que sean - pertinentes y la comprensión cabal de ellos;
- 3) el planteamiento claro y distinto del problema;
- 4) la búsqueda de su solución, incluyendo su explicación - posible, mediante la formulación de una hipótesis;
- 5) la predicción de las consecuencias de la hipótesis;
- 6) la planeación del experimento necesario para verificar - las consecuencias de la hipótesis;
- 7) el diseño del experimento, incluyendo el método adecuado para realizarlo;
- 8) la ejecución del experimento, aplicando rigurosamente - el método, con la habilidad, la inteligencia y la imaginación requeridas;

- 9) la obtención de algún resultado que sea comprobable o demostrable, o bien, ambas cosas a la vez;
- 10) la demostración o la verificación experimental del resultado, o las dos cosas;
- 11) la interpretación de resultados en los términos de la teoría correspondiente;
- 12) la inserción del resultado en el sistema de los conocimientos adquiridos;
- 13) la indagación de algunas consecuencias implicadas por el resultado; y ,
- 14) el surgimiento de nuevos problemas". (33)

(Hasta aquí la cita textual del Doctor Eli de Gortari.)

El método científico es general y, por consiguiente, aplicable a cualquier disciplina científica, pero siempre manteniendo dichas aplicaciones, sus características generales. Estricto sensu, el método científico es único y sus diferencias parciales simplemente señalan otros tantos parámetros de su desenvolvimiento, siempre en recíproca acción con el progreso del conocimiento.

(33) Ibidem op. cit. pp. 40 - 42

Las investigaciones científicas se practican en todos los campos del conocimiento con arreglo al mismo método general. Por lo que se puede decir, que las diferencias que se aprecian entre el método de la física y la historia, o entre las operaciones metódicas características de la biología y las que corresponden a la economía, son sencillamente las diferencias específicas que se producen en la particularización del método, siempre uno y el mismo; de acuerdo con el dominio de que se trate y conforme a las características objetivas de los procesos implicados.

3.1.9 Modalidades del Método

Dentro de la unidad de los métodos científicos se pueden apreciar tres modalidades principales que corresponden a otras tantas fases del proceso de conocimiento.

Dichas modalidades son intrínsecamente inseparables, se encuentran conectadas en reciprocidad, interactúan unas con otras y constituyen etapas obligadas en la creación científica. Las etapas se circunscriben como sigue: En primer lugar la fase propiamente investigadora en segunda la fase de sistematización

y finalmente la expositiva.

En la investigación propiamente dicha, se hace el descubrimiento de nuevos procesos existentes, de aspectos nuevos en los procesos ya conocidos o de relaciones que no estaban determinadas entre los procesos. La sistematización permite establecer la conexión racional de los resultados obtenidos, formular su demostración o consiguiera su verificación experimental, elaborando su interpretación, ya sea conforme a las explicaciones conocidas o con arreglo a nuevas hipótesis que entonces se formulan. En la fase expositiva los resultados se ajustan y ordenan para presentarlos de manera congruente y veraz en el discurso científico.

3.2 Métodos de Investigación

La diversidad de modalidades que presenta la actividad científica como consecuencia de la infinita gama de procesos objetivos y de los problemas que implica la tarea de conocer su comportamiento, hace que la aplicación del método científico adopte una multitud de formas específicas. Sin embargo, todas

esas aplicaciones tienen en común ciertas características generales a las cuales ha hecho referencia este documento con anterioridad, por lo cual aquí lo abordaremos muy someramente.

3.2.1 El Descubrimiento Científico

Es el resultado que culmina una investigación y, a la vez, constituye el punto de partida para emprender nuevas investigaciones. Descubrir como dice De Cortari, "es reconocer la existencia de procesos que no se conocían, o de nuevas propiedades en los procesos ya conocidos, o bien, de alguna nueva relación entre procesos vinculados de otra manera o considerados hasta entonces independientes." (34)

El proceso de descubrimiento se desarrolla de acuerdo con la ley dialéctica de la transformación de la cantidad en calidad. Primero se realiza una acumulación gradual de resultados y de conclusiones antes de llegar al descubrimiento. Y sólo cuando esa acumulación de conocimientos es suficiente, el propio conocimiento científico avanza hasta constituirse en un descubrimiento. Sin embargo es menester distinguir entre invención y creación, la primera consiste en concebir y resolver pro

(34) CORTARI Eli de, op. cit., p. 51

blemas nuevos en relación a procesos, propiedades o relaciones conocidos de alguna manera, la segunda se identifica con la construcción de una representación anticipada de la realidad, mediante el uso de la imaginación racional.

Por otra parte es necesario señalar que entre el descubrimiento, la creación y la invención existe tal similitud que en muchas ocasiones es difícil dilucidar concretamente a una de éstas en ciertos casos.

En esta tesis no se pretende, ni siquiera someramente abordar en lo más mínimo, el ensayo filosófico. Por ello nos concretaremos a dejar estos apuntamientos como antecedentes de los rubros subsecuentes.

3.2.2 La Objetividad en la Interpretación

La ley científica es la expresión de los aspectos y de las relaciones más generales y fundamentales de la existencia. De ahí que la ley representa el universo en un sentido más profundo y amplio que la percepción sensible directa. En las ciencias

se interpretan y conectan continuamente los resultados obtenidos; y cuando una relación queda suficientemente determinada, entonces se le formula como ley. Por lo tanto, la ley define las condiciones que son cumplidas por todos los elementos pertenecientes a una clase entre su estado presente y su estado en la fase siguiente de su desarrollo. Por lo tanto toda ley provoca el principio de causalidad. Además las imbricaciones, entre un conjunto de relaciones experimentales, pueden hacer que su interpretación sea de diversas maneras. Pero entre todas -- las conexiones racionales que hacen posible su explicación, la existencia objetiva termina por imponer a una sola y de un modo inequívoco.

3.2.3 El Problema en la Ciencia y su Perspectiva

Si indagamos en la historia de la ciencia, ésta nos muestra la metodología como una actividad encaminada a la resolución de los diversos problemas que el propio avance del conocimiento suscita. Así el haber la solución de un problema plantea, lejos de constituir la terminación de la tarea hace surgir nuevos problemas que, por lo general, son más difíciles de resolver pero son más penetrantes o tienen mayor amplitud. Por lo tanto

como acertadamente sentenció el maestro de Cortari: "el progreso científico no consiste simplemente en el esclarecimiento, la resolución y la eliminación de problemas, sino también la extensión y en el ahondamiento de los problemas anteriores, lo mismo que en el descubrimiento y la invención de nuevos problemas".

(35)

El sistema de la ciencia, en el cual se van insertando los nuevos conocimientos adquiridos, se encuentra entonces en integración continua, y por medio de las soluciones que se van dando en los problemas, se modifican los conocimientos establecidos con anterioridad, extendiéndose de esta manera el dominio de la ciencia.

Como puede advertirse, en este sentido, el problema desempeña una función indispensable en la estructuración sistemática del conocimiento. El problema es por así decirlo la operación lógica que se aplica sin excepción al experimento, lo mismo que la conclusión teórica, y que, al poco tiempo constituye su consecuencia inmediata.

(35) Idem opus cit. pp. 62 - 63

Como ya lo hemos expuesto, el sistema de la ciencia se encuentra en estado de integración y de transformación continuas; y es por medio de la solución hallada a los problemas que se modifican los conocimientos establecidos con anterioridad y que se extienden al dominio de la ciencia. En este sentido, el problema desempeña una función indispensable en la estructuración sistemática del conocimiento.

3.2.4 Plausibilidad y Conjetura

La certeza sólo se obtiene después de haber logrado la solución completa del problema. Pero, antes, se puede manejar una idea más o menos plausible; o sea, usar una solución provisional antes de una solución final.

La plausibilidad de un juicio depende de la validez de las operaciones que han conducido a la formulación de ese juicio. La plausibilidad de un acontecimiento "A" será la misma que tenga el juicio "A"; es cierto. Un acontecimiento de plausibilidad elevada tiene una probabilidad también elevada de resultado cierto. Hay pues una correlación directa entre plausibilidad y probabilidad.

3.2.5 Método Dialéctico

Este método suministra la metodología general de la investigación científica. El método especial de cada disciplina científica nos permite descubrir la dialéctica específica del desarrollo, que es característico de un determinado nivel de existencia. Por esa razón, la concreción del método general abstracto está siempre determinado por las características específicas del objeto de la investigación, puesto que el método externa sólo el núcleo y el desenvolvimiento del contenido.

El desarrollo de los procesos objetivos es un proceso histórico - natural que se comprende y explica a partir de las propias características fundamentales de esa realidad en desarrollo.

Por una parte aplicando la abstracción científica se

crean "conceptos abstractos" que expresan propiedades generales comunes a los elementos del proceso en cuestión, en el cual se manifiestan en determinadas condiciones; es decir que expresan propiedades comunes a ciertos comportamientos y vinculaciones. Esos conceptos abstractos son designados con el nombre de categorías. El conocimiento científico establece entre dichas categorías, ciertas relaciones que se manifiestan constantemente en condiciones determinadas. De esa manera surgen las leyes científicas, es decir, enunciados generales abstractos, que muestran la acción de determinadas regularidades en la existencia. Por otra parte, las leyes abstractas obtenidas de esa manera son reunidas en sistemas lógicos. Tales sistemas son designados con el nombre de teoría. Estos nos suministran una imagen simplificada del desarrollo del proceso.

Las abstracciones científicas se forman a través de un proceso lógico de generalización, de aislamiento de lo fundamental con respecto a lo accidental y secundario.

Las abstracciones científicas, según De Gortari, se deben basar en un desarrollo real - histórico del proceso y deben corresponder a este desarrollo. Por eso es que las abstracciones científicas tienen carácter histórico y lógico a la vez. Lógico, puesto que son producto de un proceso de análisis y generalización; histórico, porque corresponden al proceso real, que se manifiesta bajo la forma de un desarrollo eminentemente histórico.

Dice De Gortari, en su obra que guía esta parte de la tesis: "Los procedimientos de investigación permiten descubrir nuevos procesos y adquirir nuevos conocimientos sobre ellos. Estos procesos son eminentemente dialécticos, aunque incluyen la inducción, la deducción, la transducción y la analogía, como fases particulares y necesarias, pero no suficientes.

En resumen, las condiciones para realizar una investigación fructuosa son:

- Hacer un análisis objetivo y concreto del proceso existente, descubrir el conjunto de conexiones internas del

proceso en todos sus aspectos, en sus movimientos y en su desarrollo propios.

- Indagar los aspectos y los momentos contradictorios, considerando al proceso como una totalidad y como una unidad de contradicciones.

- Examinar el conflicto interno de los opuestos.- el desenvolvimiento de sus luchas, sus cambios, sus alteraciones y sus tendencias.

- Descubrir y analizar las conexiones del proceso con los otros procesos, en su actividad y en su influencia recíproca; estudiar las transiciones del proceso, entre sus diversos aspectos y sus contradicciones, en las distintas fases que manifiesta y en su continuo devenir.

- Comprobar reiteradamente en el experimento todo aquello que haya sido reconstruido, generalizando y explicando racionalmente, con base en los experimentos anteriores.

- Profundizar y ampliar constantemente la investigación sin tomar jamás a conocimiento alguno como definitivo e inmutable. . .

Y sigue diciendo el maestro: ". . . El método materialista dialéctico se despliega en varias etapas que no solamente son recorridas sucesivamente, sino que se encuentran vinculadas indisolublemente. Tales etapas son las siguientes:

1) Fundamento Material, en el que el método se acusa como instrumento racional y práctico para conocer los procesos, lo mismo que como un medio que es parte intrínseco de los procesos existentes y, también, como un reflejo activo y asintótico de su desarrollo objetivo.

2) Fundamento Dialéctico, que tiene a la contradicción como clave y se ocupa de la totalidad en transformación y de la interacción universal en sus diversas formas.

3) Determinación Objetiva, que comprende la distinción clara del proceso, el establecimiento de sus interacciones

nes, el examen de sus correlaciones internas, las leyes que rigen su comportamiento y las condiciones específicas en que se encuentran.

4) Análisis Dialéctico, que abarca el examen de los elementos del proceso, el estudio de sus vínculos e interacciones parciales, y la determinación de la dinámica del proceso en su conjunto.

5) Análisis Histórico, que incluye el surgimiento del proceso, los cambios sufridos en el transcurso de su desenvolvimiento y las tendencias previsibles en su curso futuro.

6) Dialéctica del Desarrollo, con las diversas fases en la oposición entre sus elementos contradictorios, las transformaciones cualitativas y cuantitativas recíprocas, las negaciones dialécticas y la unidad de los opuestos.

7) Análisis Materialista, que incluye las relacio-

nes fundamentales internas y externas, las categorías y sus interacciones, y las consecuencias materiales de las implicaciones formuladas.

8) Abstracción, que comprende la solución rigurosa de las cualidades por abstraer, las exigencias en el manejo de la abstracción, y la determinación de relaciones fundamentales mediante la propia abstracción.

9) Concreción, que abarca la elevación de lo abstracto a lo concreto, la superación de lo simple a lo complejo, y la integración de lo histórico y lo lógico. Síntesis, esto es, la unidad de las determinaciones, en su oposición y con su oposición, la interpretación de las diversas fases recorridas en el conocimiento. Y la conjugación de las conclusiones racionales y de los resultados de la experiencia en la síntesis en que culmina cada etapa del conocimiento". (36)

3.3 El Discurso Científico

(Referido a la Modalidad de la Exposición)

Como sabemos el método de la investigación científica -

(36) Idem. pp 50 - 128

esta constituido por el conjunto de procedimientos rigurosos - que se formulan lógicamente para obtener la adquisición del conocimiento; de lo que inferimos que forman parte del método las secuencias generales y las características específicas que ellas adquieren dentro de cada uno de los dominios científicos, el planteamiento de los problemas y las maneras de abordar su solución, las operaciones investigadoras, las formas de razonamiento concluyente, los desarrollos demostrativos, los modos de exposición discursiva, la planeación de los experimentos y los procedimientos y técnicas para ejecutarlos.

3.3.1 Objetivo del Discurso

Los discursos científicos tienen una importancia primordial dentro de la actividad de la ciencia, porque constituyen el medio de expresión y de comunicación de los conocimientos adquiridos y, a la vez, ponen de manifiesto las orientaciones y las tendencias que se destacan en la investigación. La redacción del texto es la parte final y, en cierto modo culminante del trabajo e investigación realizada.

3.3.2 Estructura del Discurso

En el discurso científico no solamente existe una relación

estrecha entre la forma y el contenido, sino que ninguna investigación se puede declarar concluida en rigor antes de - que se le haya dado una forma adecuada para exponerla.

La exposición se hace de manera directa; los conceptos deben ser inteligibles, los juicios deben tener un sentido inequívoco y las inferencias deben formularse correctamente. El discurso requiere eliminar palabras y frases superfluas - - así como vaguedades, exageraciones y expresiones incompletas; así mismo deben omitirse los detalles innecesarios y las referencias extensas, sobre aspectos particulares o incidentales. La concisión refuerza y fija el sentido del discurso científico, por lo tanto, se debe redactar de manera densa y sintética aunque sin dejarlo trunco. El discurso científico tiene un lenguaje científico que no debe ser cambiado por otro. El discurso va dirigido a la comunidad científica por lo que conserva su nivel y el lenguaje apropiado para tal fin.

La determinación de los conceptos científicos y de formas específicas de observar, de medir, hablar y escribir, -

constituyen un medio de comunicación de gran valor teórico y práctico en la investigación.

3.4 Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio

En este apartado estudiaremos de manera concisa el enunciado científico de Concepto y de Juicio, mismos que nos servirán de Marco Teórico en la pretensión de desentrañar el nombre de nuestra disciplina. Para ello los abordaremos en dos grandes rubros:

- a) Dialéctica del Concepto
- b) Dialéxis del Juicio

3.4.1 Dialéctica del Concepto

Un concepto científico es la síntesis en la cual se expresan los conocimientos adquiridos acerca de la actividad de algún proceso objetivo, de una relación entre procesos o de sus relaciones internas. Los conceptos se constituyen en elementos del conocimiento posterior y en instrumentos de la ac-

ción humana sobre los procesos conocidos.

Para asegurar la objetividad del concepto es necesario--
comprobar en cada etapa de su desarrollo la concordancia entre
dicho concepto y la realidad que representa.

Los conceptos formulados racionalmente como resultado de
la actividad científica son abstracciones de los procesos de -
sus propiedades y de sus relaciones.

El fundamento objetivo de la abstracción, se encuentra -
en el hecho de que en el universo es susceptible de descomponer
se en partes aisladas, aunque siempre de manera relativa y tran-
sitoria. Sobre esa base objetiva la formulación del concepto -
se hace mediante abstracciones sucesivas permitiendo de esa ma-
nera destacar las propiedades y vínculos comunes de un grupo de
procesos semejantes aunque no idénticos. De ahí que el concep-
to sea una cristalización del conocimiento, en el que se conden-
san las propiedades de un grupo de procesos constituyendo como-
consecuencia su contenido.

En todo caso, las condiciones ineludibles para poder establecer racionalmente una conexión conceptual entre dos o más propiedades o entre dos o más procesos, consiste en la posibilidad de verificación a través de la experiencia. La condición sine cuanón para poder establecer mentalmente la unificación entre dos o más conceptos consiste en la posibilidad de su verificación objetiva.

Los conceptos científicos se forman en el proceso de la evolución histórica del conocimiento y con fundamento en la práctica social. Inclusive en la matemática a pesar de la extremada abstracción de sus estructuras, los conceptos se constituyen en un desarrollo histórico y experimental.

Por otra parte, dice el maestro De Gortari: "Así que, cuando se descubre un nuevo proceso o alguna de sus cualidades, la formulación del concepto correspondiente, lo mismo que su desarrollo, requiere de su capacidad de saber abstraer con acierto, para destacar propiamente aquellos rasgos que son representativos del proceso y excluir, en cambio, la consideración de sus otras propiedades. Por lo tanto, la concep

tuación implica la ejecución de tres operaciones principales: - la primera de ellas es justamente esa abstracción de las propiedades fundamentales de los procesos para hacerlas resaltar, - mientras las otras se desvanecen y, entonces, poder determinarlas con intensidad. La segunda operación consiste en formular racionalmente el concepto que vincule orgánicamente y de un modo unitario a dichos procesos y aspectos de procesos. Y, la tercera operación es la que sirve para comprobar o refutar si ese concepto formulado racionalmente representa en efecto las propiedades existentes en los procesos de modo definido y preciso. Así la determinación conceptual de lo que se descubre en los procesos objetivos resulta de la ejecución sucesiva y reiterada de esas operaciones". (37)

El concepto tiene los momentos de la universalidad, la particularidad y de la individualidad:

La universalidad es, lo que es idéntico consigo mismo con la expresa significación de que en lo universal esta contenido, al mismo tiempo, lo particular y lo individual.

Lo particular es, lo que es diferente, esto es, lo determi

(37) GORTARI Eli de, "Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio" Barcelona España., Editorial Océano, 1976. p. 16

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

nado: aun cuando siempre significa aquello que es universal en sí y se muestra como único.

Lo individual tiene la significación de lo singular y existente, que contiene en sí el género y la especie referidas a su propia existencia concreta.

Universalidad, particularidad e individualidad son por lo tanto, las tres determinaciones en que se desenvuelve el proceso entero de la concepción.

Los conceptos científicos rigen independientemente de la experiencia concreta de un individuo cualquiera; pero no por ello son producto exclusivo de la creación humana, sino que se forman en el curso de la evolución histórica del conocimiento y con fundamento en la práctica social de la ciencia.

El concepto se determina a través de una sucesión de juicios, es decir mediante su relación con otros conceptos. El concepto tiene e-se-o-per-se, su desenvolvimiento entero, tanto en sentido lógico como histórico y siempre como expre -

sión de lo existente. De esa manera, las operaciones conceptuales adoptan expresiones diversas y comprenden determinaciones categóricas también diversas. Es por ello que dichas operaciones dentro de una ciencia tienen únicamente su determinación general y su caracterización peculiar en el dominio de que se trate, excluyendo los otros contenidos específicos que ese mismo concepto adquiere en otras disciplinas. Por eso los procedimientos lógicos que la ciencia utiliza no se pueden captar nunca de un modo completo ateniéndose exclusivamente a los textos científicos, sino que es indispensable siempre el aprendizaje de la ciencia en su propia actividad.

En su desenvolvimiento que experimenta el juicio dentro de la investigación científica se ponen de manifiesto las diversas fases que adopta la ampliación y profundización del concepto. En este sentido, el concepto se enriquece como resultado de los juicios en que interviene. Pero, al poco tiempo, el concepto se desprende del juicio únicamente para conectarse de nuevas maneras con otros conceptos convirtiéndose así en elemento integrante de nuevos juicios. El juicio condiciona de manera

recíproca a los términos que lo forman, esto es, a los conceptos cuya relación expresan. Existe una correlación funcional entre el juicio y el concepto; de tal manera que el juicio se origina en los conceptos y, éstos a su vez se forman en una sucesión de juicios.

Por otra parte el juicio se establece y se desenvuelve mediante la función lógica de la inferencia. En lo fundamental, la inferencia es la operación que nos permite formular un juicio determinado derivándolo racionalmente de las relaciones ya establecidas en otros juicios (lo anterior sólo lo dejaremos apuntado ya que ahondaremos en ello en el capítulo siguiente).

La distinción y las determinaciones que resultan en el proceso del discernimiento, constituyen la proposición del concepto; por eso cada uno de los momentos es el concepto en su totalidad. El concepto es la totalidad fundamental, el hecho de determinar y distinguir, penetra y comprende todos los momentos. En suma el concepto se refleja por sí mismo como si fuera la distinción dentro de la negación absoluta; y al mismo tiempo, -

abandona su identidad para entrar en su alteración convirtiéndose en juicio.

Los momentos de la conceptuación se manifiestan siempre en la lógica, interviniendo sin excepción en todas sus operaciones; tales momentos son inseparables, encontrándose contenidos, a la vez, en todas las manifestaciones del pensamiento científico. No obstante, es posible distinguirlas claramente: Primero, los procesos son entendidos abstractamente cuando su determinación tiene el carácter de una tesis simplemente establecida. El concepto se forma en este primer momento considerando a los procesos en y por sí mismos, sin referencias de los demás. Se incluyen dentro del concepto, por así decirlo, únicamente las relaciones internas e inmediatas que los procesos muestran en su objetividad; pero esta determinación es abstracta, puesto que se finca en la consideración de los procesos, en su aislamiento, sin tener en cuenta las conexiones con su exterioridad.

El segundo momento dialéctico es el de la supresión de dichas determinaciones finitas de los procesos en su separación y

de su paso a los opuestos. Se opera un proceso de reflexión - negativamente racional que conduce a la antítesis: la reflexión consiste en primer instancia, en ir más allá de las determinaciones aisladas, considerando los procesos en su relación con los otros. Pero esta reflexión se resuelve en segundo lugar, - en la expresión de la unilateralidad y en la limitación de las determinaciones separadas, como su negación. En el universo to do lo finito muestra la propiedad de suprimirse asimismo; y eg-ta cualidad inmanente también se manifiesta en el conocimiento. La elevación sobre lo finito es, por lo tanto, el resultado de la conexión inmanente y la necesidad, contenidas en la determinación como expresión de las relaciones entre los modos de exigtencia de los procesos. El concepto se enriquece así, por las limitaciones que le da su negación, con la determinación de las relaciones externas e inmediatas que los procesos muestran en la conexión de su existencia.

Finalmente en el tercer momento se concibe la unidad de - las determinaciones en su oposición. Se tiene así, lo afirma-tivo en su solución y en su superación. El movimiento dialécti

co avanza hasta la síntesis como un resultado positivo; alcanzán-
dola en virtud de que tiene un contenido determinado; en otras -
palabras, porque su proceso no es abstracto y vacío, sino que es
la negación de ciertas determinaciones que se encuentran conteni-
das en el resultado; pues éste es la experiencia que expresa de-
alguna manera la existencia del universo. En esas condiciones,
el concepto, al mismo tiempo que sigue siendo algo pensado y ab-
tracto, es también algo concreto; pues ya no es una unidad sim-
ple y formal, sino la unificación de diversas manifestaciones -
del universo. Ahora bien, como toda síntesis, el concepto vie-
na a ser, al mismo tiempo, una nueva tesis, la cual tiene tam-
bién sus aspectos de abstracción y separación, por lo que se en-
cuentra compulsa a engendrar su negación. De esta manera, el
progreso comienza de nuevo, recorriendo los tres momentos de la
conceptuación de manera ininterrumpida.

En los conceptos se expresan las relaciones entre los pro-
cesos y las regularidades de los movimientos o cambios del uni-
verso. Así tenemos que, por lo tanto, hay intención y extensión
de los mismos. Los primeros son relaciones y regularidades que-

difieren de los segundos en cuanto a su magnitud intensiva o grado de generalidad; así los primeros se distinguen por su intensión y los segundos por su extensión; esto es por su magnitud extensiva o comprensión cualitativa; de otra manera, por la amplitud del dominio que definen.

Dice el maestro De Gortari "...en el universo, lo genérico se encuentra en vinculación con lo particular, con lo individual; y, por consiguiente lo genérico incluye la riqueza de lo concreto. Lo concreto, tal como se muestra en el conoci-miento, esto es, en el concepto concreto, es una unidad de la diversidad, un complejo de numerosas determinaciones. Sólo que esa concreción no se logra de un modo inmediato y simple como en la percepción sensorial, sino que es el resultado de la re-producción de la existencia objetiva en el pensamiento, con la cual se adquiere el conocimiento científico cada vez más com-pleto de ella ..." (38)

Reitera el autor citado "... los conceptos científicos - poseen siempre un contenido concreto. Ese contenido expresado

(38) Idem p. 31

en el concepto es una forma de la experiencia objetiva, una relación objetiva entre formas de existencia. El aspecto cualitativo de ese contenido recibe el nombre de intensión; y - el aspecto cuantitativo constituye la extensión ... " (39)

La cantidad infinita de los procesos, la extraordinaria variedad de sus interacciones, así como la multiplicidad de sus manifestaciones hacen necesario que, para distinguir una clase, se determinen sus propiedades y se formulen sus conceptos, se practique una selección entre los procesos con respecto a sus aspectos. Por consiguiente, el desarrollo de la conceptualización requiere de la ejecución reiterada de tres operaciones principales:

- a) la abstracción de las propiedades secundarias para resaltar las fundamentales;
- b) la vinculación orgánica de esas propiedades en una representación racional-unitaria y completa en cada una de las etapas; y,

(39) Ibidem pp. 32 - 33

c) la comprobación experimental o la demostración racional o ambas cosas al mismo tiempo, del concepto formulado.

Por lo que se refiere a la definición y clasificación, primeramente el concepto se formula como noción general; luego, con el avance del conocimiento científico se desarrolla la determinación del concepto y, a la vez se establecen otros conceptos nuevos. En ese desenvolvimiento de su determinación, mediante el cual va quedando expuesto su contenido, la noción general se transforma en concepto científico definido.

La definición de un concepto no consiste en enumerar simplemente las características reunidas en el mismo, ni tampoco establecer relaciones arbitrarias entre dichas características. Porque el concepto no es el mero registro de la existencia de los procesos, sino que responde a la exigencia científica de suministrar una explicación de tales procesos, descubriendo su esencia y su interrelación con otros procesos. Lo que se requiere es hacer un deslinde objetivo de la unidad

dialéctica fundamental de cada proceso o de cada clase de procesos dentro de la multiplicidad de sus manifestaciones. En todo caso, mediante las características incluidas en el concepto, se pretende expresar el fundamento y la ley del desarrollo de dicho proceso, de la clase a la que pertenece o de alguna de sus cualidades, del modo más aproximado que permita el avance logrado por la ciencia en la clasificación científica. Los grupos formados por la identificación de las propiedades mostradas por los procesos se ordenan de tal manera que el sistema así construido se encuentra como expresión de las leyes que gobiernan su comportamiento y, a la vez están -- contenidas de manera implícita las reglas que sirven para el descubrimiento de nuevos grupos como otros tantos elementos del sistema en cuestión. Dichas reglas permiten disponer de manera ordenada a los grupos como clases que se encuentran coordinados con otras clases, que a su vez están subordinados a otros y son subordinantes de otros más. La división de cada clase subordinante se puede hacer, según sea el caso, en forma dicotómica, cuando incluye solamente dos clases subordinadas o en for-

ma dicotómica, cuando incluye solamente dos clases subordinadas o en forma politómica cuando son más de dos.

En cuanto a la definición y contexto en que se da el concepto tenemos que: La definición de un concepto consiste en discriminar las condiciones que debe satisfacer un proceso o un espécimen para formar parte integrante de la clase determinada por dicho concepto y, por ende, para poder quedar incluido en su contenido. La definición establece con precisión los límites del concepto distinguiendo netamente su dominio y separándolo de los dominios de otras clases. En rigor, la definición es el criterio para decidir inequívocamente si un proceso o un espécimen pertenece o no al concepto definido. En ese sentido, la definición establece una dicotomía, o sea, una división tajante entre la clase de proceso incluidos en el concepto y todos los demás procesos existentes en el universo. En el contexto la definición implica a la intención del concepto pero no coincide con ella; la defini-ción es denotativa, ya que indica el criterio discriminante para determinar la pertenencia a una clase y lo hace de una manera os

tensiva. También resulta que la definición siendo intensiva, acota con precisión e inequívocidad la extensión del concepto. Así mismo la definición es estipulativa, en tanto que, al fijar un término para designar al concepto definido, establece la manera en que dicho término va a ser utilizado en la experimentación. En todo caso aún cuando la definición no amplía propiamente el conocimiento, sí desempeña una función importante en la investigación, aclarando el concepto, despojándolo de asociaciones accidentales y permitiendo explicar sistemáticamente el campo de conocimiento al que corresponde el concepto definido.

El doctor Eli de Gortari, desde el punto de vista formal, dice: "... la definición explícita consiste en establecer una equivalencia entre dos términos: uno de ellos es el concepto definido o definiendo, y el otro término es el definiendo o definición declarada, compuesto de conceptos ya definidos anteriormente. Tanto el definiendo como el definiendo se refieren a la misma clase de procesos, pero cada uno de ellos posee un significado independiente en la operación de definir que los equivale. Sin embargo, se debe advertir que la definición no ostriba

en la mera repetición del concepto definido, empleando dos vocablos o expresiones sinónimas: ya que, en ese caso, el resultado será una tautología. El definiente constituye un análisis, del conjunto representado por el definido, mientras que éste es una síntesis del definiente. Además como la equivalencia es una propiedad recíproca, entonces el definiendo y el definiente son intercambiables y, por consiguiente, en cualquier momento puede ser sustituido el uno por el otro." (40)

3.4.2 Dialéxis del Juicio*

El juicio se expresa lógicamente mediante una proposición ya sea utilizando las palabras del lenguaje ordinario o de lenguaje científico, empleando símbolos matemáticos o diagramas. En todo caso, cada juicio se puede enunciar por medio de varias proposiciones diferentes: lingüísticas, simbólicas o gráficas. Estas distintas proposiciones, cuando expresan un mismo juicio son equivalentes desde el punto de vista lógico.

El juicio científico es, originalmente, una hipótesis en la cual se postulan la interpretación racional del resultado -

(40) DE GORTARI Eli, op. cit. p. 168

* Neologismo equivalente a Dialéctica

de un experimento o del producto de un desarrollo teórico fundado sobre bases experimentales.

El juicio se formula para iniciar, precisar, ampliar o profundizar, la determinación de las propiedades aspectos o conexiones de un proceso, o de un grupo de procesos, cuyas características se encuentran expresadas en forma de conceptos.

La determinación cognocitiva tiene su expresión más caracterizada en el juicio, porque éste es la forma del pensamiento en que se establece la relación determinante. Por medio del juicio se realiza la función de fijar relativamente los puntos de referencia que indican los momentos del devenir dialéctico del conocimiento. Este devenir es la unidad contradictoria de la existencia y de su negación en la particularización del conocimiento. La diversidad entre lo universal y lo particular se resuelve en una nueva unidad que suprime la oposición, produciendo así la determinación de lo existente; pero esa determinación primaria ya contiene, en sí misma el germen de su indeterminación posterior. El planteamiento de nuevos problemas, a par-

tir de los conocimientos establecidos, niega el carácter de -
terminado de éstos y los constituye en condiciones para otra-
determinación que, a su vez, presentarán nuevas determinacio-
nes y, así, en un proceso ad infinitum. Esas determinaciones
relativas son las que quedan plasmadas en el juicio, el cual
tiene de esa manera un doble carácter; por una parte, es la -
culminación de una determinación, mientras que por otra es la
base para establecer una determinación distinta.

El juicio científico se formula como una relación que -
identifica dos términos diversos. Como identidad determinada,
el juicio es una identificación de lo diferente, dice De Gcr-
tari "... la simple enunciación de la identidad de un concep-
to consigo mismo, esto es, la expresión de que "X", carece de
la cualidad peculiar del juicio, que es su carácter determi-
nante; por lo tanto, la tautología rigurosa no constituye un-
juicio; aunque su expresión sí pueda ofrecer tal apariencia...
en el juicio lo que se establece es la equiparación lógica en
tre dos términos conceptuales diferentes, o sea que se expre-

sa la ecuación de "X" es igual a "Y" ... es decir, el juicio-formula una identidad entre un cierto término y aquello que - dicho término no es ..." (41)

Por otra parte las diversas formas del juicio, pueden adoptar tres modalidades distintas de acuerdo con el grado avanzado por la determinación cognositiva que se exprese en cada juicio. Las modalidades se refieren al tipo de concordancia que se ha comprobado entre un conocimiento y las formas de existencia correspondientes a dicho conocimiento; de esa manera cada una de las formas del juicio se puede expresar como juicio posible, como juicio contingente y como juicio necesario.

El juicio posible consiste en la formulación de la hipótesis formada con base en los conocimientos anteriores ya comprobados y que son sugeridos por los propios resultados, tanto experimentales como teóricos, para intentar su interpretación explicativa.

(41) Idem p. 182

El juicio contingente representa la fase que sigue del conocimiento, cuando la hipótesis ya ha sido sometida a prueba en otros experimentos, encontrándose que se verifica efectivamente en algunos casos estudiados, pero sin que se pueda saber todavía si su cumplimiento es ineludible. Por lo tanto, el juicio de contingencia expresa al conocimiento en el transcurso de su verificación objetiva, esto es cuando dicha verificación aún no se consigna de una manera suficiente.

El juicio necesario corresponde a la expresión del cumplimiento bien determinado de la hipótesis, en consecuencia, el juicio de necesidad representa la transformación de la hipótesis en conocimiento científicamente comprobado, lo que trae en concomitancia la determinación de las condiciones necesarias y suficientes para que se cumpla la relación formulada en el juicio en cuestión.

Consideramos que la transcripción y paráfrasis del pensamiento "gortariano" expuesto en este capítulo cumple ampliamente con el cometido de darnos luz al rigor de la ciencia, de como debemos utilizar dichas herramientas en el presente estudio.

3.5 Aplicación del Método en las Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales como su nombre lo indica, estudian el desarrollo del acontecer del hombre en cuanto ente cultural, los sucesos que los significaron en el pasado, las coyunturas que lo precipitan o retardan y las estructuras sociales en las que produce su historia.

En las Ciencias Sociales concurren muchos factores determinantes, por lo que también concurren diversos métodos según la disciplina de que se trate. Esos factores; la lucha de pueblos contra pueblos, los diversos modos de producción, los cambios o modificaciones, las tensiones sociales, las innovaciones tecnológicas, los descubrimientos, las modificaciones demográficas, etc., en ciertas condiciones, uno o varios de ellos llegan a desempeñar un papel determinante, por lo que los intentos rigurosos que se hacen para explicar a la sociedad, con base en el predominio de esos factores, determinan la preeminencia de la ciencia social que los aborda, sin embargo, se enriquecen notablemente todas las demás ciencias. Por lo demás, el comercio, la técnica, la cultura, las ciencias naturales y el arte, también descubren amplias perspectivas, plantean problemas importantes y ayudan a resolver otras cuestiones. Es por ello que es característica sobresaliente de las ciencias sociales la de

que sus materiales, testimonios y documentos no sólo enriquezcan continuamente sino que las interpretaciones y métodos utilizados para establecerlos, pierdan gran parte de su valor al cabo de lapsos relativamente cortos; por lo tanto requieren formular nuevas interpretaciones, para apoyar en ellas reconstrucciones también nuevas de los acontecimientos, otras veces de las conjeturas y, en ocasiones de las estructuras.

Existen varios instrumentos para el estudio de las Ciencias Sociales; para efectos de esta investigación los más idóneos se circunscriben a la metodología marxista en sus dos grandes vertientes a saber: el "Materialismo Histórico" y el "Materialismo Dialéctico".

3.6 El Método en la Lingüística

En virtud de que esta tesis estudia el nombre que se le da a nuestra disciplina, y ya que del método "Trabajo Social" nos hemos ocupado con antelación; aquí únicamente tocaremos los aspectos más generales de la lingüística que nos servirán de referencia cuando hagamos la disección a la expresión "Trabajo Social".

La lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje, éste es un sistema convencional de hábitos vocales, mediante los

cuales una comunidad se expresa en sus comportamientos.

El lenguaje como medio de comunicación es enteramente arbitrario en sus relaciones con aquello que se comunica. El lenguaje es una convención, una tradición, una institución social, que se desarrolla a través de la experiencia común de un gran número de individuos que mantienen esa tradición; de ahí que el lenguaje sea susceptible de cambio y aún de desaparecer; también, al igual que otras instituciones sociales, el lenguaje es conservador y resistente al cambio. El lenguaje es lineal o unidimensional, ya que sólo dice una cosa cada vez, e, inclusive únicamente se emite un sonido después de otro. Cada lengua esta formada por un inventario sorprendentemente restringido de sonidos distintivos, llamados fonemas. Debido a la rareza relativa del número de elementos constitutivos de un lenguaje determinado, todos esos elementos aparecen en estructuras regulares y sistemáticas: pero, debido a la naturaleza social del lenguaje, dichas estructuras nunca son simples y perfectas. El lenguaje tiene que transmitirse, es aprendido y no heredado.

El lenguaje como tal, es una característica exclusiva -- del hombre, creado y desarrollado socialmente. Sin lugar a dudas es el mejor medio que posee el hombre para transmitir -- su pensamiento. sus conocimientos y sus emociones. En su expresión oral o signalizado por otros medios, el lenguaje establece la comunicación directa y mutua. En su expresión escrita, grabada o de cualquier otra manera, permite la comunicación en cualquier tiempo y lugar, y se repite cuantas veces se requiera. En especial el lenguaje escrito ha hecho posible la transmisión y la acumulación de los conocimientos adquiridos.

En rigor, todos los lenguajes son sistemas de intercomunicación que posee la misma estructura fundamental, aun cuando, los niveles de su desarrollo sean diferentes. Por lo tanto, como señalan los expertos hay un sistema lingüístico único que constituye un conjunto universal y que comprende un -- gran número de subconjuntos.

En particular, cada lenguaje es un sistema de correspon-

dencia entre signos y significados (Claude Levi Strauss), de tal manera que es posible pasar de una lengua a otra, conociendo sus códigos respectivos y ejecutando las operaciones de codificación y de desciframiento que sean pertinentes. Desde luego, el aprendizaje de un lenguaje es diferente al aprendizaje de la teoría de ese mismo lenguaje. Aprender un lenguaje es adquirir el conocimiento de su código, mediante la interacción cíclica entre una persona y otra. Esa interacción modifica los códigos utilizados por los participantes. El aprendizaje de un código entrafía el aprender a reproducir los mensajes formulados en ese código, haciéndolo en condiciones análogas a aquellas en las cuales ya han sido utilizados dichos mensajes. En cambio, el aprendizaje de la teoría de un lenguaje es adquirir el conocimiento de la fórmula fonológica de la palabra y, después, la definición fonológica de la frase, para llegar a conocer toda la fonología del lenguaje. Luego se aprende la definición de "frase completa" en el lenguaje en cuestión. Finalmente se aprende las definiciones de "significación de la palabra", de "significación de la construcción" (Octavio Paz).

Un lenguaje es un conjunto recursivo de signos organizados por lo menos en dos niveles diferentes: el fonético y el gramatical. El conjunto de signos que constituyen un lenguaje siempre es reproductivo, o sea, que pueda crear nuevos elementos, análogos a los ya existentes.

Los signos de un lenguaje pueden servir para desarrollar sublenguajes especializados. En efecto, por ejemplo, en todas las disciplinas científicas se utilizan términos especiales para expresar ciertos conceptos con brevedad y precisión. El conjunto de dichos términos constituye el vocabulario técnico de la disciplina en cuestión; y, cuando ese vocabulario se inserta en el lenguaje ordinario, se forma el lenguaje técnico de la misma disciplina. Muchas veces esos lenguajes técnicos son representados por medio de símbolos.

En algunas disciplinas también se emplean otros símbolos para indicar las relaciones entre los términos. El manejo de ese lenguaje simbólico permite la exactitud y sencillez. Además aspira a la universalidad: esto es, que sea comprensible -

para todos independientemente de las lenguas en que se comunican.

Por otra parte los símbolos de un lenguaje también pueden usarse para constituir lenguajes más generales (Ferdinand Saussure): en todo caso el código de un lenguaje pueda utilizarse en cualquier contexto y es susceptible de ser transferido a -- cualquier persona, ya sea por aprendizaje cultural o imitativo. Los modernos lingüistas han hecho abstracciones de las relaciones entre las palabras y los objetos (como lo podremos observar cuando tratemos de diseccionar el nombre "Trabajo Social") lo mismo que la evolución histórica de las palabras para interesarse en el esquema de las estructuras fonéticas, o en otras palabras, en la realidad subyacente del lenguaje. De ahí que se venga dando el tratamiento matemático de los lenguajes existentes de manera análoga al biólogo que descubre sus leyes en el nivel molecular y al físico en el nivel atómico.

Por su importancia para el análisis que haremos en los incisos subsecuentes al nombre de la disciplina que nos ocupa, -

y en virtud de que no pretendemos escribir un tratado sobre estos temas, pues de antemano reconocemos que somos legos, sólo hemos abordado, en este punto aquellos aspectos que se relacionan con el objeto de este estudio.

CAPITULO IV

DISCURSO CONCEPTUAL Y DE JUICIO SOBRE LAS LOCUCIONES

"TRABAJO SOCIAL" Y "SOCIO-ECOLOGIA"

Toda disciplina científica requiere tener su propio vocabulario o terminología. Las ciencias cualesquiera que éstas sean, emplean ideas, pensamientos y conceptos, los cuales necesariamente han de expresarse con la palabra. Los hechos mismos que fundamentan la ciencia se explican principalmente por medio de las palabras. Si esto es acertórico, ninguna ciencia puede tener más precisión y exactitud que sus propias palabras o signos a los que se haya incorporada. Es por ello y como consecuencia que cada ciencia, en particular, tiene su glosario específico.

Lo antes señalado, por lo que respecta a la disciplina "Trabajo Social", (Servicio Social, Asistente Social, Agente de Cambio, etc) es todavía más marcado con referencia a las demás disciplinas sociales. Como el profesional o profesionista de esta área se ocupa de cuestiones de las que se tiene una experiencia vulgar, los pensamientos, conceptos e ideas que debe expresar aparecen de manera vaga, pues la mayor parte de esos términos (realmente importantes) son hasta cierto punto familiares, incluso para los miembros de la sociedad con poca información, ya -

que se emplean en el diálogo cotidiano. Para efectos de este capítulo utilizaremos como común denominador la expresión Trabajo Social (prioritariamente reconocida en la corriente y el pensamiento mexicanos) aunque bien pudiera haberse utilizado cualesquier otra de las expresiones con que se le identifica a esta disciplina.

La exactitud objetiva en los conceptos y en los juicios es lo que diferencia entre otras cosas, a la ciencia del conocimiento vulgar; de ahí que la disciplina estudiada requiere ingentemente que se le asigne a la expresión verbal de sus formas conceptuales y de juicio una significación precisa y limitada; con el fin de que pueda emplearse y aplicarse de manera inequívoca por los especialistas, estudiantes y legos. La determinación cognositiva, dice De Gortari: ". . . tiene su expresión más caracterizada en el juicio. . . porque éste es la forma del pensamiento en que se establece la relación determinada". (42)

De algunos conceptos usados en nuestra disciplina, podemos encontrar definiciones precisas, pero que sin embargo pertenecen a la sociología, antropología, economía u otras ciencias; lo cual nos hace recapacitar en la necesidad de una continuación particular en la interpretación desde la ó-

(42) GORTARI Eli de, "Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio"

Barcelona España, Editorial Ceñano, 1976., p. 190

tica del "Trabajo Social"; aunque con ello pareciera que se trastocarán los preconceptos morfológicos y semánticos de aquellos quienes emplean por primera vez una determinada palabra. Pero es insoslayable, por lo tanto, -- quién desee conformar conceptos científicos de esta disciplina ha de arriesgarse al esfuerzo de "naturalización" de conceptos heterónomos; partiendo siempre de la formulación de juicios ". . . para iniciar, precisar, ampliar o profundizar la determinación de las propiedades, aspectos o conexiones de un proceso o de un grupo de procesos, cuyas características se encuentran expresadas en forma de conceptos". (43)

Por otra parte, es importante señalar los peligros que nos ofrece la alternativa, sugerida por ahí, de inventar palabras "artificiales o artificiosas y arbitrarias"; derivadas probablemente de raíces grecolatinas pero alejadas de la realidad. Por eso el maestro De Gortari afirma que: -- "en el universo lo genérico se encuentra en vinculación con lo particular y con lo individual; y, por consiguiente, lo genérico incluye toda la riqueza de lo concreto". (44)

Para mejorar ejemplificación de lo antes mencionado, (en cuanto a la invención, por la invención misma de palabras "artificiales") podemos señalar: el concepto de mercancía que Marx establece en el capital no constituye una esencia metafísica invariable como lo sería el concepto vacío de mercancía en general si no que es la expresión fundamental de las propieda--

(43) GORTARI Eli de., pp. cit., p 178

(44) Idem. p. 31

des de las mercancías concretas que existen en la sociedad capitalista; - considerada como la unidad tanto del valor de uso como del valor de cambio. La mercancía tal como la examinó Marx refleja y contiene objetivamente todo el desarrollo histórico de la economía mercantilista.

La elaboración de conceptos y de juicios tiene dos finalidades esenciales: la primera consiste en consolidar y fijar las uniformidades existentes en el empleo del lenguaje; la segunda, establecer nuevas uniformidades y precisiones mediante la selección para darles autoridad de uno o más entre los diversos significados que de manera común se le atribuyen a una expresión. Obviamente de los estudiosos de nuestra materia dependerá, en gran medida, que las definiciones se decanten y solidifiquen, si las emplean consecuentemente y escrupulosamente y bajo un espíritu de crítica constructiva.

Por otra parte, el discurso científico debe proporcionar al sujeto una noción clara y adecuada del objeto; incluso en el caso de que nunca se le ofrezca en su experiencia, permitiéndole así mismo una identificación concreta.

El nombre de la disciplina "Trabajo Social" ofrece un complejo de numerosas determinaciones, tanto en "su intención como en su extensión" (45) su

(45) Cfr. el punto 3.4 de esta tesis

nomenclatura se resuelve en un verdadero círculo sin solución de continuidad pues las palabras que se emplean en su expresión no están definidas, a su vez, en ella misma, si no que han sido tomadas del uso cotidiano y sus definiciones han de buscarse en el lenguaje común. Por lo tanto la catalogación de dichas expresiones plantea problemas casi insolubles ya que la palabra social y trabajo son expresiones comunes y al mismo tiempo pretenden conjugar y conjuntar sustancialmente a la disciplina. Sustantivo y adjetivo se yuxtaponen en dos términos igualmente comunes cuyos caracteres en nada se distinguen del lenguaje coloquial. Trasponer estos términos más allá de su "significado y significante" es proponer una "Cooperación antagónica" que haga posible la creación de la "palabra nueva" en el discurso científico" . (46)

4.1 Campos Asociativos del Concepto "Trabajo Social"

Señalamos en el punto 3.4.1 de nuestro capítulo anterior que el concepto científico es una síntesis mediante la cual se expresan los conocimientos adquiridos acerca de la actividad de algún proceso objetivo, de relaciones entre procesos o de sus relaciones internas.

Tomando como base este enunciado y su aplicación en el proceso "Trabajo Social" podemos desentrañarlo a partir del siguiente estudio: dice el

(46)Cfr. el punto 3.6 de esta tesis

Diccionario común respecto a la expresión SOCIAL.- adjetivo perteneciente o relativo a la sociedad. Perteneciente o relativo a una compañía y sociedad, o, a los socios o compañeros, aliados o conferidos. SOCIEDAD.- reunión de personas familias, naciones o pueblos, agrupación de individuos constituida para cumplir mediante la mutua cooperación, todos o algunos de los fines de la vida. Aplícase también a los animales. Reunión de personas para la tertulia, el juego u otras diversiones. Reunión de comerciantes u hombres de negocios o accionistas de alguna compañía o empresa industrial. Sociedad - anónima, Sociedad en Comandita, Sociedad de las Naciones, Sociedad de los Siete; Societario, Sociedades Secretas, Socio, etc. TRABAJO.- Acción de Trabajo, obra (producción del entendimiento). Operación de una máquina, herramienta o utensilio. Esfuerzo humano aplicado a la producción de la riqueza. Usase en contraposición de capital. En sentido figurado dificultad, impedimento o perjuicio; penalidad, molestia, tormento o suceso infausto. - En mecánica producto de la fuerza por el camino que recorre su punto de aplicación y por el coseno del ángulo que forma la uno con el otro. Sentido figurado miseria, estrechez, o necesidad, etc., etc." (47)

Como puede contemplarse ambos conceptos mantienen una concordancia estrecha con la realidad que representan; su objetivo fundamental se encuentra en el hecho de que esas palabras se determinan a través de una sucesión de juicios, es decir por medio de su relación con otros conceptos que los -

(47) Enciclopedia Ilustrada "La Fuente"

Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1981, pp. 1251, 1225

cargan de substancias disímolas y hasta excluyentes.

Los conceptos "social y trabajo" contienen en sí, y de por sí un desenvolvimiento fenoménico que se imbrinca con la realidad en un sentido histórico y como expresión de lo existente.

Para formular un concepto no basta el describir cierta cualidad en los procesos, si no antes que nada, tener la capacidad de excluir de dichos procesos las consideraciones de sus otras propiedades, con excepción de --aquéllas que queden representadas por el concepto en cuestión; de ahí que la expresión "trabajo" está más cerca de la idea de "opus" (obra), esto es de un marcado empirismo que de una expresión teórica. Por su parte el término "social" dentro de este contexto, se acerca más a la "respuesta estereotipo"* que a la teoría social; entendida ésta como toda generalización relativa de los fenómenos sociales, establecida con el rigor científico necesario que pueda servir de base a la construcción teórica. El "Trabajo Social" como disciplina ha sido y no en pocos casos "respuesta mimética" en un intento por alcanzar su objetivo.

Para formular un concepto que se acerque al desiderátum del Servicio Social como actividad profesional no solamente se requiere del descubrimiento de ciertas cualidades en los procesos sociales, sino que ese concepto se

* "respuesta estereotipo": respuesta en forma de palabras o actos, que --por creencias populares de un grupo o sociedad se ofrecen a un estímulo determinado.

determine a través de una asociación de juicios, es decir, por medio de su relación con otros conceptos que tengan características eminentemente científicas aunque no por ello ajenas o divorciadas de la realidad. En el actual estado de cosas, el Trabajo Social es más un "ethos cultural y espiritual" que un concepto como expresión de las relaciones entre los procesos-sociales, las regularidades de sus movimientos y los cambios del universo a que pretenía abarcar.

Los conceptos científicos, dice de Cortari, se forman en el curso de la evolución histórica del conocimiento y con fundamento en la práctica social. En este sentido, el concepto "Trabajo Social" desde el punto de vista teórico, carece de capacidad de incluir para sí mismo los procesos y las manifestaciones que lo signifiquen específicamente.

La cantidad y complejidad de procesos existentes en su propio universo y la gran multiplicidad con que se manifiestan, hacen manester una selección para determinar y formular los conceptos que le correspondan como disciplina social, siendo éstos: a) la selección de procesos sociales y sus aspectos que los signifiquen en sí y de por sí; b) el establecimiento de vínculos entre ambas expresiones (social y trabajo); y c) la comprobación de que el concepto enunciado exprese las formulaciones mostradas objetivamente en los procesos.

En este mismo orden de ideas, podemos decir que el enunciado "Trabajo Social" no acusa ni en lo más mínimo, la trascendencia de su propia expresión, ni la reciprocidad y estrecha conexión que debiera guardar con los modos de existencia de las Ciencias Sociales. "Los conceptos son elementos de la inferencia, a la vez cada concepto se forma precisamente en las inferencias ejecutadas para obtener los diversos juicios con los que se integra el propio concepto." (48)

Para entender mejor e imbrincar el párrafo anterior veamos el siguiente ejemplo: cuando en el estudio de la física clásica se pasa de la cinemática, a la dinámica se hace necesario agregar otros conceptos. Además de los conceptos de espacio, tiempo, velocidad y aceleración (que constituyen el dominio de la cinemática) se introducen nuevos conceptos, tales como inercia, fuerza y masa. Dichos conceptos no se encuentran ya, de por sí, determinados en este contexto; por lo contrario, procediendo primitivamente de la experiencia científica, su postulación resuelve transitoriamente los problemas críticos planteados; y, únicamente en el transcurso de la investigación, a medida que se va integrando el dominio de la dinámica y conforme se seleccionan sus problemas peculiares por medio de juicios en los que intervienen justamente los conceptos de fuerza, inercia y masa, estos van obteniendo al mismo tiempo, su determinación.

(48) Cfr. De Cortari en "Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio" en el punto Proceso de Desarrollo

En este mismo parangón el "Trabajo Social" no cumple en el ámbito - de las Ciencias Sociales con ese cometido pues la terminología que debiera consistirlo lo diluye y atomiza. Recuérdese la diversidad de criterios - para designar nominalmente a quiénes se dedican a esta disciplina.

El concepto de "Trabajo Social" carece de universalidad, particularidad e individualidad; como lo señalamos en el capítulo anterior, estas definiciones son las tres determinantes en que se desarrolla y proyecta todo - concepto (49)

La distinción y las determinaciones que resultan en el proceso del - discernimiento cuando enunciamos "Trabajo Social" debiera constituir la proposición del concepto en su consideración abstracta de "identidad, diferencia y limitación de clase". Sin embargo no se encuentra identidad consigo mismo como ente de conocimiento; tampoco las diferencias que lo determinen en su propia universalidad y mucho menos una significación de sujeto exis-tente que contenga en sí mismo al género y la especie que se refiere a su propia existencia.

Los momentos de la conceptualización de "Trabajo Social" se debieran mostrar en toda su universalidad posible y encontrarse contenidos a la vez, en todas las manifestaciones de su pensamiento consensual.

(49) Idem

En otro orden de ideas los conceptos científicos poseen siempre un contenido concreto. Ese contenido como dice De Gortari "es una forma de la existencia objetiva o una relación objetiva entre las formas de existencia" (50)

En la expresión "Trabajo Social" la existencia de un concepto como tal no se manifiesta en la forma de procesos singulares y tampoco se muestra como conjunto de procesos de manera recíproca y singular, interpretados de forma tal que constituyan un todo único y por consiguiente un concepto inequívoco. En este tenor las expresiones "social y trabajo" se manifiestan casualmente, esto es sin simultaneidad, donde sus procesos genéricos y específicos representen una totalidad que los integre en una misma dirección.

De manera conclusiva podemos decir que la expresión "Trabajo Social" no abstrae las propiedades secundarias de su contenido para resaltar los esenciales; no vincula de manera orgánica las propiedades fundamentales de su discurso en una representación racional, unitaria y completa, y finalmente, no demuestra objetivamente su propia razón de ser.

En el apartado 3.4.2 del capítulo III, proponíamos siguiendo al doctor Eli de Gortari que "el juicio se formula para iniciar, pre-

(50) *ibidem*

cisar, ampliar o profundizar la determinación de las propiedades, aspectos o conexiones de un proceso, o de un grupo de procesos, cuyas características se encuentran expresadas en forma de conceptos ..."

Con base en lo antes mencionado podríamos establecer en el Juicio "Trabajo Social", la relación que dicha expresión tiene, o es posible que tenga, con otros conceptos que la permitan desentrañar su determinación. Sin embargo, la falta de funcionalidad en el discurso no deja ligarlo con otros conceptos que lo signifiquen. Así en dicho juicio se percibe la inexistencia de un concepto que reciba la determinación y por ende, de otro que la determine, por ejemplo: "todo número impar, es un número natural". El concepto número impar es el sujeto y el concepto número natural es el predicado; por lo que se cumple el juicio en que podemos atribuir a los números impares algunas de las propiedades conocidas de los números naturales.

Cuando hablamos de "Trabajo Social" deberíamos discurrir en sentido estricto de una relación funcional entre dos términos, que son a la vez, determinados, uno con respecto del otro. Lo anterior no puede ser aplicado de manera contundente pues ambas expresiones contienen extensiones diferentes que no permiten la simultaneidad de sujeto y predicado. Esto es, que la expresión "Trabajo Social" es el predicado que debiera decir algo -

de un sujeto de estudio determinado.

En rigor, el juicio tiene sólo dos términos lógicos que se encuentran ligados y en virtud de esa relación, que pudiera llamarse funcional; un término puede variar en forma independiente, en cuya situación sufre las variaciones que correspondan al otro término; el cual es obvio, depende en lo absoluto de las que experimenta el primero, para el mantenimiento de la relación establecida y viceversa.

En el caso que nos ocupa la expresión "Trabajo Social" es un término que desde el punto de vista de las ciencias sociales no muestra, ni demuestra variaciones específicas que determinen una principio de "sustantis"; - por el contrario, al no tener un correspondiente a quién modificar o determinar se vuelve una asepección híbrida, in logicis ab ipso inventa.

La determinación compositiva tiene su expresión más caracterizada en el juicio; ya que éste es la forma del pensamiento en que se establece la relación determinante. A través del juicio se lleva a cabo la función lógica y real de fijar de manera relativa los puntos de referencia que muestran la estructura dialéctica de un objeto de conocimiento. (51)

Partiendo de la anterior aseveración podemos afirmar que el nombre -

(51) Cfr. a Eli de Cortari en el punto 3.1 "Determinación del Juicio"

"Trabajo Social", dado a la disciplina, no mantiene una relación determinante entre una acción cualesquiera que ésta sea y la propia expresión. En otras palabras la fijación de los puntos de referencia que debiera darnos dicho discurso no indican ninguna estructura dialéctica de cuál es el objeto de conocimiento al que se refiere la idea "Trabajo Social". Ni siquiera podemos decir mediante cierta unidad contradictoria en el devenir de la existencia que dicha expresión se particulariza mediante la negación de su propia esencia. Dicho de otra manera no podemos explicar qué es "Trabajo Social" mediante el recurso de definirlo por "lo que no es".

El juicio tiene un doble carácter; por una parte, es la culminación de una determinación mientras que, por otra es la base para establecer una determinación distinta. Si atendemos al primer axioma, el juicio de la expresión "Trabajo Social", éste no se demarca así mismo, como cuando decimos derecho, filosofía, etc.. Si atendemos al segundo axioma, tampoco encontramos que la idea "Trabajo Social" establezca una determinación distinta en el ámbito de las ciencias sociales; como cuando decimos derecho penal, geografía económica, psicología clínica, antropología social, etc.

En la dialéxis del juicio, los conceptos que en éstas intervenciones, tienen que identificarse y determinarse necesariamente en su contenido cualitativo y en su extensión. (52) En el problema que nos ocupa cuando se habla de-

(52) Idem

"Trabajo Social" el concepto carece de identidad con algún fenómeno específico del acontecer social, por lo tanto su contenido de "cual" y "cuantum" no se encuentra bien definido como se da verbigracia, en expresiones tales como geometría - geometría euclídea - trigonometría; o matemáticas - algebra - cálculo diferencial e integral - teoría de conjuntos, etc.

Siguiendo el tenor de este apartado puede señalarse que toda función que se establezca entre dos términos conceptuales necesariamente debe de ser en todo momento recíproca. Esto implica que se puede asignar a alguno de los términos en la (dialéctica del juicio) el carácter de variable independiente, resultando, luego entonces, que el otro se convierte en variable dependiente en la función que corresponda; pero, contrario sensu también se sigue cumpliendo la función cuando a ese segundo término se le asigna el papel de variable independiente; haciendo por lo tanto, que sea el primero quién sufra variaciones condicionadas. Si lo anterior es verdad, como lo es y aplicándolo al estudio que nos ocupa, podremos observar que la expresión "Trabajo Social" no encaja como "definición dinámica" (53) de una actividad a propósito teórica y práctica sobre un apartado definido del acontecer social; formándose y conformándose en su génesis y en su desarrollo. Para que ello se cumpla es preciso que el juicio lleve a cabo su cualidad fundamental e indispensable que es la reciprocidad de la conexión establecida entre sus términos.

(53) Definición dinámica (denominada también constructiva o genética) dicese a aquella que señala un procedimiento para conseguir la formación de los procesos expresados en el concepto, estableciendo un procedimiento para construirlos y concluyendo en una ley que gobierna su desarrollo.

(Cfr. a Eli de Gortari en el punto "definición y contexto")

El juicio científico se construye como una relación que identifica a dos situaciones determinadas pero diversas. Como identidad determinada el juicio es una identificación de lo diferente. Sin embargo cabe aclarar que una enunciación simplista de la identidad de un concepto consigo mismo, en otros términos de que "X" es igual a "X" ($X = X$) carece de la peculiaridad de lo esencial del juicio, esto es su carácter determinante. Por lo tanto, la tautología no podemos considerarla como un juicio, aunque su expresión pueda ofrecer tal apariencia (utilizar dos vocablos o un conjunto de expresiones sinónimas). En el juicio, lo que se establece es la equiparación lógica entre dos términos conceptuales diferentes, que expresan la ecuación: $X = Y$; o sea que el juicio formula una identidad entre cierta expresión determinada y aquéllo que no es dicha expresión. Constituyendo, por lo tanto un parangón y una contradicción lógica y heterotesis.

Si trasladamos lo antes mencionado al estudio que venimos desarrollando nos encontramos con que strictu sensu, cuando decimos "Trabajo Social" sólo podemos equipararlo sin equívoco a "Trabajo Social". Esto es repetir el discurso para decir y decirse "el Trabajo Social es Trabajo Social" - (Social - Trabajo) y su ámbito social de competencia es el Trabajo Social". Un ejemplo incontrovertible sería si a lo anterior lo contempláramos mediante la óptica de otras disciplinas la diferencia es evidente: la historia es la interpretación de la narración verídica de los hechos reales, acaecidos en el pretérito, la química es el estudio - - -

de la naturaleza y las propiedades de los cuerpos simples, la acción molecular de los mismos unos sobre otros y las combinaciones debidas a dichas acciones. La física es el estudio de las propiedades de los cuerpos y las leyes que tienden a modificar su estado o movimiento sin cambiar su naturaleza.

Como señalamos en el prefacio de este documento, no aspiramos, ni en lo mínimo, hacer de esta tesis un todo acabado. Los ítems aquí desarrollados por sí mismos podrían constituirse en otras tantas tesis; sin embargo - consideramos que la dialéctica del concepto y dialéctica del juicio de la expresión Trabajo Social nos sirve de " piedra de toque " para poner no sólo en tela de duda, sino de juicio el acerto categórico de utilizar dicha expresión con rigor científico en nuestra disciplina.

4.2 Campos Asociativos del Concepto "Socioecología"

El término ecología fue acuñada por Hasckel en 1869 para distinguir y particularizar el estudio de los seres vivos, sus relaciones entre sí y con el medio que los rodea.

Como podemos observar el concepto "ecología" se encuentra en relación directa y ligado de manera fundamental con el concepto vida: lo vivo, lo viviente. Si partimos del juicio categórico "lo universal específico, es un i

versal concreto "(54) tenemos que el término "ecología" comprende a la vida en sus manifestaciones de "hombre" y al hombre en sus manifestaciones de "vida". El término como concepto social adquiere la dimensión de estudio de las configuraciones de espacio y tiempo del género humano.

Si tomamos como punto de referencia un juicio de reflexión ("lo individual como individual, puesto en el juicio tiene un predicado. El sujeto en su existencia determinada, ya no es inmediatamente cualitativo, si no que se encuentra en relación o interacción con otro") (55) el concepto ecología no sólo puede aplicarse en su conceptualización biológica o de naturaleza sino también desde el punto de vista social, y más aún como señalamos en nuestra definición de "juicio de reflexión" como una conjugación bio-psico-social.

Lo antes mencionado se relaciona con el concepto de "Ecología Humana" en sus acepciones de "autecología humana" o estudio de las relaciones-recíprocas entre el individuo y su medio; entendiendo a éste como su habitat; la "sinecología humana" o estudio de las relaciones recíprocas de los grupos y su medio (dentro de las ciencias sociales, se comprende la geografía humana, estudio de las relaciones recíprocas directas entre los individuos o grupos y su medio físico); y la "ecología interaccional" o estudio de las configuraciones espacio-funcionales que en áreas determinadas surgen y cambian mediante procesos de interacción ecológica.

(54) Cfr. Idem en el punto "Juicios de Inherencia"

(55) Ibidem en el punto "Juicios de Reflexión"

El concepto "ecología" deviene de "naturaleza" , entendida ésta como lo que existe sin intervención de la inteligencia humana, sin embargo la simple antítesis de hombre y naturaleza es defectuosa. Hay mucho en el hombre que pertenece a la naturaleza y mucho de lo que es exterior al hombre ha sido modificado por la aplicación de su conducta y, por consiguiente, no es ya de modo estricto parte de la naturaleza. La insistencia que se pone en la idea de lo propiamente humano como exclusión de su naturaleza es, sin duda, arbitraria, pero está de acuerdo con la costumbre, con el sentido común y con cierta utilidad sociológica. Sin embargo es menester reiterar que el acontecer del hombre se da en la naturaleza y nunca fuera de ésta. Por eso cuando se sostienen "cultura frente a naturaleza" se hace más con el prurito de exclusión mutua que de interacción causal, irrenunciable por el hombre y necesario para su propia explicación como tal.

El hombre en su egocentrismo principalmente en la cultura occidental, tiende siempre a aceptar y pregonar su creencia de que está como "cima de la creación y sólo por debajo de Dios". Cuando separamos las manifestaciones de naturaleza y cultura en el sustrato subyace esta vieja idea judeo-cristiana-occidentaloides. Sin embargo, como decíamos en renglones anteriores la naturaleza se manifiesta como "hombre" y éste como "naturaleza".

Hoy más que nunca el hombre debe enfocar su imaginación al desarrollo

de la humanidad y la relación con su propia naturaleza. El desastre ecológico por el agotamiento de los recursos que conlleva la amenaza a la extinción de la vida; la contaminación a escala mundial y aún la utilización de la propia naturaleza para acabar con la naturaleza misma mediante la irracional utilización de su propio poder, plantea la necesidad de retornar al hombre al "salvaje feliz" roussoniano, mediante concepciones integradoras de "eco-desarrollo" como dijera Ignace Sacks; volver al equilibrio de la comunidad humana con su propio mundo, de esa ecología humana, pero no a la manera de Duncan y Schmore sino ir más allá, a una dimensión que comprenda una nueva relación entre ciencias biológicas y sociales. Ello sin duda traerá largos y complejos y aún acres debates que sin embargo significarán una nueva luz en la teoría y metodología de lo que aquí pudieramos ya angustar: "socioecología". Que a diferencia de "ecología humana" debe verse como un proceso distinto, mediante un enfoque diferente, donde la primera comprenda a la segunda y donde la segunda no excluya a la primera. Entiéndase que no es un concepto elástico, del concepto griego (verbo oikos) para designar a la ciencia de los establecimientos humanos (como la definió Ernst Haeckel) sino, y a pesar de los riesgos que ello implica, una acepción donde el hombre se contemple como ente bio - psico - social.

Por otra parte, la palabra "naturaleza" ha sido adoptada y adaptada para definir el carácter general de la humanidad en cualquier época determinada; especialmente con respecto a la motivación de la conducta. Se dice

naturaleza humana, cuando se quiere referir al resultado de las modificaciones culturales instintivas, capacidades e impulsos psico-sociales. Así mismo se hace referencia a lo que se ha dado en llamar "leyes de la naturaleza humana" describiendo a éstas como la sucesión y coordinación regulares, observadas en la conducta de los hombres cuando se organizan para llevar a cabo algún objetivo que redunde en el desarrollo de la personalidad del hombre. Dichas uniformidades conllevan determinantemente un orden dado por la sucesión de necesidad, esfuerzo y satisfacción. Manifestándose, según señalan algunos autores, de la manera siguiente: a) la esfera y funciones del mantenimiento físico, b) la esfera y funciones de la investigación reflexiva, c) la esfera y funciones del control colectivo, y; d) la esfera y funciones de la apreciación estética.

Por lo que se refiere a la otra palabra del binomio que estudiamos: Socio.- del latín socius que significa de lo social y por ende de la expresión sociedad (societatis), puede decirse que el concepto tiene implicaciones que abarcan todo el acontecer humano.

Partiendo de la anterior descripción podemos señalar como sociedad al grupo de seres humanos que cooperan en la realización de varios de sus intereses esenciales, especialmente las de su mantenimiento y preservación. Este concepto comprende la continuidad de la existencia de relaciones sociales complejas, así como de una composición que contiene los representantes

fundamentales de los tipos humanos. La sociedad es un grupo dinámico en constante transformación de sus relaciones mediante procesos conscientes e inconscientes, de fácil detección o imperceptibles de manera inmediata.

Lo antes mencionado nos lleva al corolario "Ciencia de la Sociedad" que podría definirse como el raigambre de conocimientos obtenidos en la observación y conceptualización sistemática de las relaciones y procesos que se dan como consecuencia de la interacción humana.

El cúmulo de tesis mencionadas en las cuartillas anteriores nos comprueban que los hombres han estudiado sus sociedades y los grupos que las integran; y ello los ha llevado a reflexionar sobre las formas prácticas que les permitan influir en mayor o mayor medida para cambiar los estatus imperantes. Sin embargo la SOCIOECOLOGIA (conocida tradicionalmente de diversas maneras ya aquí señaladas: trabajo social, agente de cambio, asistente-social, etc.) es una disciplina aun muy reciente, pues de hecho no cuenta en cronología real, ni siquiera con una centuria, por lo que pudieramos decir que se encuentra en su etapa más difícil y por ende enfrenta los balbuceos doctrinarios de toda disciplina de conocimientos. En otras palabras enfrenta como la sociología, la psicología, etc., el esfuerzo de definiciones preliminares y precientíficas; como en su momento las sufrió la Física del siglo XVII.

"... La pedagogía demuestra la inercia del pensamiento que acaba por tener una satisfacción en el ajuste verbal de las definiciones." Esta aseveración de Gastón Bachelard en su obra "La formation de l'esprit scientifique"(56) Nos impele, de manera compulsiva, a señalar la necesidad de elaborar una definición incontrovertible y apodictica de los conceptos que conforman cualquier disciplina de conocimiento. Pero lejos estamos de esa pretención, sin embargo la proposición del cambio de nombre a la disciplina no sólo aspira a una nueva denominación, si no a la fundamentación de una ciencia moderna de la sociedad que sea fuente histórica e intelectual de la fusión del hombre civilizado y del hombre naturaleza. Pero entendido éste no como una contribución de la filosofía de la historia a la sociedad si no como un ejercicio que dentro de ese marco contemple la concepción de una nueva sociedad como algo distinto a la sociedad política o el Estado.

Lo anterior entiéndase, no pretende, para usar la frase de W.H. Auden "conferenciar sobre la navegación mientras el barco se hunde" sino a la manera de Georg Simmel cuando disertaba en su concepción de una ciencia de la sociedad "separar, mediante la abstracción científica, estos dos factores de forma y contenido que en realidad están unidos de modo inseparable; separar mediante el análisis las formas de interacción o asociación de sus contenidos (solamente a través de lo cual, estas formas se transforman en -

(56) Citado por Maurice Duverger "Instituciones Políticas y Derecho Constitucional" Ed. Ariel., Colección Demos., Barcelona España., 1970, p.25.

formas sociales); y unirlos sistemáticamente bajo un punto de vista científico coherente. Esto constituye la base para la única, como así también - la total, posibilidad de una ciencia especial de la sociedad como tal."(57) en nuestro caso la SOCIOECOLOGIA .

Como señalabamos en la introducción de esta tesis, con el presente - documento sólo aspiramos a lograr el "diseño de un marco conceptual", pues persuadidos estamos que el conocimiento es un "hacer" y que a él nunca se llega de pronto y abruptamente sino en aproximaciones sucesivas y sistemáticas. Si este documento, modestamente elaborado, mueve a la controversia - y a la discusión, ha cumplido su cometido.

Finalmente es menester reiterar que esta tesis al ser un trabajo re- ceptional, va dirigida a los estudiosos que por su formación universitaria y de la disciplina, conocen el tono del lenguaje con que se dirige. Con- cientes estamos que no es una obra de divulgación y que los legos podrían encontrarla compleja e intrincada. Aspirar a hacer una obra accesible a -- todos, sería elección de otro momento.

(57) Citado por Bottomore: "Introducción a la Sociología", Ed. Península., Octava Edición 1978., Barcelo a España, P. 20

CONCLUSIONES

- Es menester iniciar el basamento teórico del concepto SOCIOECOLOGIA - bajo un punto de vista, coherente y sistemático, buscando la posibilidad globalizadora de una disciplina que aspire a ser científica; con su propio esquema explicativo y una metodología adecuada.
- Para aspirar a una teoría ecuménica, y a pesar de la extrema complejidad de la sociedad humana, deben elaborarse ideas centrales a partir de las cuales la sociedad sea concebida como una totalidad.
- Se requiere un cambio en la dirección de intereses intelectuales que excluyan el estudio cerrado de sociedades determinadas o de subsistemas dentro de la sociedad desde la óptica de su persistencia o irmitabilidad.
- La socioecología debe aspirar a ser una ciencia socio-histórica, evitando en su teoría la construcción abstracta de las formas de vida social.
- El enfoque socio-lógico, es una herramienta dúctil para lograr la - -

transformación desde dentro de lo que en esta tesis proponemos como--
SOCIOECOLOGIA.

- El concurso de la SOCIOECOLOGIA a la solución de los problemas de la sociedad contemporánea debe involucrarse implícita o explícitamente - en todos los aspectos del desarrollo de la vida y en todos los nive-- les de la población, pero no como un fenómeno de simple crecimiento - del producto o la optimización de la mejoría de los niveles de vida - si no como un fenómeno sucesor de las añejas expresiones de "civiliza-- ción o progreso".

- La SOCIOECOLOGIA debe evitar ser una respuesta a las presiones mora-- les y políticas de las masas, como en su momento lo fue el TRABAJO SO-- CIAL que por razones "técnicas e ideológicas" olvidó en qué radica -- virtualmente el problema del desarrollo y su solución. Reduciendo -- sus análisis al CASO, GRUPO Y COMUNITAD y soslayando la conjugación - socio-política de la sociedad históricamente definida.

- En las Ciencias Sociales, y por ende en nuestra disciplina, se ha ten-- dido a aplicar, a nuestra realidad de manera dogmática, las catego-- rías y conceptos de las metrópolis, forzando las circunstancias y los hechos para ajustarlos a esos modelos. Debemos aspirar a formar comu-- no en la búsqueda de nuestros propios modelos. Y;

- Es preciso terminar con el colonialismo intelectual que con disfraz de conservador o revolucionario determina nuestras propias experiencias e intentar un análisis riguroso de las relaciones entre las estructuras sociales, utilizando para ello, categorías propias de países subdesarrollados.

BIBLIOGRAFIA

- Alayon, Norberto, "Las Escuelas de Trabajo Social en América Latina",
1a. ed., Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1982, 126 pp.
- Ander - Egg, Ezequiel, "Diccionario de Trabajo Social",
Argentina, Ed. El Cid, 1981, 420 pp.
- Cariaga, Gabriel, "Los Intelectuales y la Política en México",
3a. ed., Extemporánea, 1980, 140 pp.
- Casalet, Mónica, "Alternativas Metodológicas en Trabajo Social",
2a. ed., Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1983, 104 pp.
- Florit H., Alberto, "Habitat y Política Social",
Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1983, 77 pp.
- Duverger, Maurice, "Instituciones Políticas y Derecho Constitucional",
11a. ed., España, Ed. Ariel, 1970, 639 pp.
- Gandy, Ross, "Introducción a la Sociología Histórica Marxista",
3a. ed., México, Serie Popular Era, 1983, 320 pp.

Gómezjara, Francisco., Nicolas Pérez Ramírez, "El Diseño de la Investigación Social",

4a. ed., México, Ed. Nueva Sociología, 1982, 360 pp.

González Casanova, Pablo, "La Democracia en México",

12a. ed., México, Serie Popular Era/4, 1980, 333 pp.

Gortari, Eli de, "Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio",

Barcelona España, Ed. Océano, 1983, 269 pp.

Gortari, Eli de, "Fundamentos de la Lógica",

Barcelona España, Ed. Océano, 1982, 215 pp.

Gortari, Eli de, "Metodología General y Métodos Especiales",

Barcelona España, Ed. Océano, 1983, 208 pp.

Kisnermann, Natalio, "Ética para el Servicio Social",

4a. ed., Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1982, 136 pp.

Kisnermann, Natalio, "Servicio Social Pueblo",

2a. ed., Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1982, 121 pp.

Kruse, Herman C., "Cuestiones Operativas del Servicio Social",

2a. ed., Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1980, 151 pp.

- Lima, Boris, "Epistemología del Trabajo Social",
Buenos Aires, Ed. Marunitas, S - E
- Praff F., Henry (editor), "Diccionario de Sociología",
6a. impresión, México, FCE, 1975, 317 pp.
- Rojas Soriano, Raúl, "Guía para realizar Investigaciones Sociales",
7a. ed., México, UNAM, 1982, 274 pp.
- Rosental, M., "Qué es la Teoría Marxista del Conocimiento",
México, Ed. Quinto Sol, 111 pp.
- T. B. Bottomore, "Introducción a la Sociología",
8a. ed., Barcelona España, 1978, pp.
- V., Afanasiev, "Fundamentos de Filosofía",
México, Ed. Quinto Sol, 414 pp.
- Xirau, Ramón, "Introducción a la Filosofía",
6a. ed., México, Textos Universitarios, UNAM., 1977, 502 pp.
- Diccionario Enciclopédico, "La Fuente",
Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1981, 1423 pp.

Cordova, Arnaldo, "Sociedad y Estado en el Mundo Moderno",
México, D. F., UNAM., Serie Estudios 38, 1973, 219 pp.

J. Hessen., "Teoría del Conocimiento",
5a. ed., México, D. F., Ed. Mexicanos Unidos, 1981, 183 pp.